

Grafomanía de soliloquios cotidianos:

Tránsitos entre la escritura íntima, la poética y la autoformación

Laura Vanessa Alzate Camacho

Proyecto de grado para obtener el título de Licenciada en Artes Visuales

Línea de investigación: *Creación, cuerpo y territorio*

Directora de Trabajo de Grado

Rocío de las Mercedes Pardo

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE BELLAS ARTES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

2023

~ 1 ~

*Para mi familia.
Para mi yo del futuro.*

IN MEMORIAM

Escríbelo
para que no perezca
Escríbelo
contra el olvido
Escríbelo
para retenerlo
Fíjalo en palabras
runas del deseo
abecedario del amor
palíndromo de ama
ama la ama
Y una vez escrito
una vez fijado en tinta
en papel
en caligrafía
en cuadernillos
Una vez clavado
retenido
encerrado en palabras
Léelo
Comprenderás entonces
que todo ha sido inútil:
La vida se nos escapó
entre las caricias
y los besos
como se nos escapó en palabras
In Memoriam

Cristina Peri Rossi

Tabla de contenido

Agradecimientos	6
Bienvenidx	7
Modo de proceder	9
Sentido de la búsqueda	15
Espiral del tiempo	16
Sobre los gestos	17
1ra capa: Entrada al caos	20
Gestos: Diario documento – Vestigios de tiempos presentes	30
2da capa: Invocar la compasión	34
2.1. Hacia fuera - hacia dentro	36
Gesto: Mnemografía de recorridos sentimentales	44
Nodos sentimentales	49
➤ Cuerpo, materialidad y sombra	50
➤ Multiplicidad	75
➤ Afectos, alteridad	89
3ra capa: Develar la poética	95
¿Para qué escribir?	96
3.1 Propia poética	103
Gesto: La Metalibreta	109
Montaje	117
Hallazgos y nuevas preguntas	118
Referencias bibliográficas	125

20 de enero/ 2022

El estado de consciencia me reclama, exige su lugar para escribir, se planta en frente de mis ansias y promete su mano bajo la consigna de querer llevarme hasta el otro lado.

El estado de consciencia me reclama con furia, me quiere traer de vuelta, me exige cordura y madurez para abrazar la yo del pasado.

Y este estado de consciencia me lleva por tramos complicados para que logre verme en el espejo con lucidez y cariño. Me dice que debo reposar en la oscuridad de mis entrañas sin desesperar, volver a recargarme en la escritura, no dejar que pase el tiempo sin intervenir mi espíritu con nuevas uniones de palabras.

Ven, estado de consciencia, abrázame entonces, déjame caer en tentaciones sin desviarme de lo que anhelo construir.

Ahora estoy aquí, conmigo, sabiéndome conmigo, dejando mi mano fluir y me pregunto ¿Qué me depara este rompecabezas de mi propia existencia? El dolor de aquella época ha cambiado, ya no me afligen las mismas cosas ¿qué lentes debo ponerme para que aparezca el mensaje cifrado? Estoy aquí, acompañada por mí, leyendo y escribiendo en un rincón del mundo. Debo trasladarme del rincón a la comodidad de mi cuerpo, dejarme seducir por lo que suscita tanta ficha suelta.

Inmiscuirme en lo que veo.

Armar el pasado desde este presente que me acontece.

Tomado de mi diario íntimo

Agradecimientos

El camino recorrido en esta investigación ha podido **ser** gracias a:

- Mi familia, a las conversaciones con Majo, a la escucha atenta de Juanes, a la paciencia, confianza y cuidado de mi madre Sonia y padre Fabio, ustedes me regalaron el invaluable amor por el arte y la escritura, gracias por tanto.
- Mi tutora Mercedes Pardo, que respetó cada paso dado, me brindó luz para el entendimiento del proceso y siempre buscó formas de alentarme a seguir escribiendo. Gracias por tu paciencia, tus palabras y tu energía.
- El semillero Anamorfosis, donde tuve la oportunidad de desplegar mis inquietudes, aprender y explorar la escritura desde las artes visuales y el género. Gracias a cada unx de sus integrantes: Diego Romero, Mónica, Andrey, Alexandra, Nicolás, Carolina, Jessica, Dieguito, Ameli... Les llevo siempre en mi corazón.
- Mis amigxs/hermanxs, que, con su compañía y apoyo han logrado sostenerme: Tatiana Cárdenas por tu confianza y sabiduría que fueron cruciales, Santiago Ceballos por permanecer y creer en mí, Santiago Calderón por estar en los momentos de crisis y ser refugio, Laura Garzón porque aún en la distancia seguimos cuidándonos, Andrés Felipe por tu irreverencia, tu ternura y las lecturas compartidas.
- Paula Casas, que llegaste de casualidad y decidiste brindarme tus conocimientos para apoyarme con este proceso.
- Juventud Sur Oriente, porque el paro de 2021 me dio la oportunidad de encontrarme con personas de mi territorio para la construcción de una sociedad distinta, en especial a Mery, Jessi, Kat y Aleja que hicieron parte activa en la construcción del montaje, también por estar siempre dispuestas a escuchar, auxiliar y hacerme reír en los momentos de tristeza.

Bienvenidx

Antes de empezar, quiero agradecerte por posar tu atención en este relato que, es el viaje hacia dentro de una mujer decidida en ir hasta lo profundo de sí para reconocer su creación en medio de los miedos e inseguridades que actúan en lo oscuro pues; de esa manera, ha logrado comprender mejor su proceso de creación escritural. Esta mujer, común y corriente, ha encontrado en el *acto de escribir* un universo abierto para el habitar, conectando su corazón a la mano y esta, a su vez, apretando y apoyándose en el esfero y el papel, se deleita por la aparición gráfica de la voz que dicta en su mente, o se fascina con el sonido mecánico del teclado, que funciona de mantra para la imaginación.

Para dicho propósito de reconocimiento, me he valido del rastro que he dejado en mi escritura íntima, que me ha acompañado desde hace años y ha mutado de acuerdo con los ritmos e intenciones que he tenido en cada momento. Desde el 2017 el escribir se volcó a la necesidad de tramitar mi diagnóstico de ansiedad y devino en el planteamiento de dedicarme a la escritura como mi eje de creación, esto gracias a mi ingreso en el semillero Anamorfosis (Investigación en escritura expandida y género) en el año 2018. En el 2019 se hicieron permanentes las libretas de viaje en las cuales se combinan diversos registros y son el pretexto para empezar con este camino del Trabajo de Grado (TdG), hasta marzo de 2020, cuando empieza pandemia, declaran cuarentena estricta y esta necesidad toma otras formas.

Sobre este documento, quiero contarte que cumple con una doble función: por un lado, narra toda la experiencia del tránsito que fue esta investigación, organizándolo como un rompecabezas que, al momento de encajarse (y aquí la segunda función) van transformando a quien emprende esa labor de armado, pues implica la relectura y reflexión de lo aquí expuesto.

Como habrás notado en el título, voy a tratar sobre la escritura íntima, es por eso que me verás siendo vulnerable, mostrando las sombras que me habitan y como, al pasar del tiempo, he podido abrazarlas, darles otra lectura. El proceso sensible hecho aquí me

ha permitido renovar la mirada cruel que pude tener sobre mí para llevarla hacia un lugar de compasión y paciencia (sabemos bien que es difícil ser pacientes con nosotrxs mismxs y más en el mundo de la hiperexigencia).

No encontrarás un relato de auto ficción, todo lo ocurrido aquí es real y está escrito de manera explícita, he considerado que era la mejor manera de mostrarlo, no solo como un reto personal, también para dejar actuar a la escritura en modo de conjuro, así pues, narrar los hechos para comprenderlos mientras se narran, para luego escribir sobre ellos y emprender el camino hacia otro sentido.

Para esto me he acompañado de diferentes autorxs que estarán a lo largo del documento, quienes me han aportado desde su sabiduría y experiencia de vida, me han inspirado y continúan dándome alientos para seguir en el ejercicio escritural.

La forma de lectura es lineal, como se expresa en la tabla de contenido. Allí podrás ver que está dividido en capas, las cuales irán siendo abiertas y exploradas, en compañía de los gestos que ayudan en su comprensión.

Espero tengas una buena lectura.

Modo de proceder

Este Trabajo de Grado (TdG) tiene como **sentido de búsqueda** acercarme al conocimiento de mi propia poética y así adquirir herramientas para mi creación escritural (también desde lo plástico-visual), para esto parto de un **pretexto**¹, indagar en las libretas de viaje que me acompañaron durante el año 2019 hasta marzo de 2020, para construir una mnemografía de recorridos sentimentales² donde pueda recrear el sentido que ha tenido mi construcción narrativa de identidad sobre un hecho doloroso respecto a mi cuerpo y autoestima.

La intención de hacer inteligible mis pensamientos, no sólo para mi yo presente y futura, también para otrxs que deseen indagar o “curiosear” respecto al proceso que me ha permitido conocerme y tramitar emociones, es la manera que encuentro para darle otra interpretación y comprensión a los textos escritos en las libretas y este mismo documento.

La forma de proceder de este TdG he retomado aspectos de la Investigación Basada en Artes (IBA), enmarcada, a su vez, en el paradigma cualitativo. La IBA tiene varias definiciones que indaga y recopila Fernando Hernández (2008) para quien:

(...) la IBA es poder ver las experiencias y los fenómenos a los que dirige su atención desde otros puntos de vista y (permite) plantearnos cuestiones que otras maneras de hacer investigación no nos plantean. En cierta forma, lo que pretende la IBA es sugerir más preguntas que ofrecer respuestas. (p. 94).

Este marco metodológico, abierto a la incertidumbre y la pregunta resulta pertinente para esta investigación que problematiza mi vivencia como docente en artes que escribe y quien busca en aquello que suele coartar la creación, viendo cómo esto ha quedado o naturalizado por medio de prejuicios que se fueron develando, apelando a la EXPERIENCIA VIVA que, una vez fijada en palabras en este documento, queda abierta a los cambios y transformaciones venideras. Retomando a Hernández (2008) y su planteamiento

¹ Hablo de un **pretexto** porque es la acción concreta que me lleva a emprender el camino.

² *Sentimentales* porque hay una transición de la emoción al sentimiento, más adelante se explicará mejor

de algunas características de la IBA, me interesan dos: Primero, mirar la experiencia enfocándola en una búsqueda de lugares no explorados, donde la certeza no es lo primordial, sino el ver de diferentes maneras los fenómenos a los que se dirige el interés de quien investiga; y segundo la posibilidad de develar aquello de lo que no se suele hablar.

Para Hernández (2008) citando a Clandinin y Connelly (2000) existe una perspectiva literaria que se encuentra dentro de la IBA, que aporta a este TdG pues entiende al investigador como “alguien que está dentro, que sostiene historias y no sólo las recoge” (p. 97) dando apertura a la vulnerabilidad y la crisis de quien investiga; de esta manera, se resalta el conocimiento sensible en la investigación, estableciendo una relación fundamental entre quien escribe estas líneas y quien las lee: “contar una historia que permita a otros contar(se) la suya” (p. 97). La historia que cuento tiene raíz en el hábito de la escritura íntima, el cual implica la muestra de una yo que reflexiona constantemente sobre aspectos de la cotidianidad, buscando maneras de subvertir sus códigos culturales y sociales. Ahora bien, para integrar a otrxs es necesario hacer inteligible esta experiencia privada, pues de esa manera, no sólo se potencia el entendimiento sobre lo escrito en la intimidad, también permite la creación de puentes con quien lea y se sienta tocado, para que así se plantee la reflexión de su propia vida.

Es así como la estructura de este documento tendrá en cuenta las opciones planteadas por Hernández (2008) para la perspectiva literaria de la IBA: no es un relato lineal o con una sola voz, permitiendo dejar espacios que serán llenados por quien lea, dando lugar a una experiencia abierta que no pretende describir una “manera unívoca de la realidad”, ya que una historia de vida no busca verdades cerradas o universales, sino plantear las dudas que existan y dar lugar a la voz que está en crisis.

En complemento a esta estructura no lineal, me acompaño de Martha Barriga (2012) con el método collage, que está ubicado dentro de la IBA. Barriga cita a Kathleen Vaughan (2004) quien lo explica:

(...) como un método en la práctica de las artes, con una epistemología posmoderna, y como una forma artística versátil que acomoda múltiples textos e imágenes en una sola obra, que ha sido propuesto como un modelo que valora los

entendimientos distintivos múltiples, y que incorpora deliberadamente modos de conocimiento, tales como las artes visuales. (p.187)

Aporta en la comprensión del devenir que fue este proceso, que está armado a partir del reconocimiento de retazos de tiempo condensados en registros/archivos y voces/miradas polifónicas de una mujer que ha decidido hurgar en sí misma. Barriga (2012) retoma los prerrequisitos que propone Vaughan (2004) para el desarrollo de este tipo de método: Que sea una práctica creativa orientada hacia la experimentación donde exista una combinación de formas nuevas, esto con la yuxtaposición de fragmentos y múltiples fuentes que, en relación de unas con otras, crean conocimiento. Alude a la interdisciplinariedad donde busca conexiones entre diversos campos de saber que, en este TdG pone en relación a las artes visuales con la escritura íntima y tiene la preocupación por la escritura en clave de expansión. El método collage también debe beber del vínculo con la vida diaria, que queda expresada en la necesidad de la escritura que resalta al cotidiano en diferentes niveles y esa, a su vez, en la relación con lo que acontece en el entorno, que alimenta la vivencia de una “artista/investigadora situada³” que se deja permear por su entorno y que conecta sus indagaciones con el mismo, para así pensar en “la crítica y la transformación cultural” que la investigación pueda hacer a ese entorno al cual pertenece, entendiendo esta crítica como un “descubrimiento (del) intenso amor a la vida y al conocimiento” (citado por Barriga, Greene, 2000). Para emplear el método collage es necesario que todos “los productos” usados para su construcción “reflejan, revelen y documenten” el propio proceso de la creación, esto es crucial, pues este TdG ha sido dispuesto de manera cronológica para dar cuenta de **todo** el proceso que llevó, sin omitir los tropiezos y desvíos, haciendo hincapié en “la

³ Una artista/investigadora situada está estrechamente relacionada con su contexto, se inmiscuye en este y, por medio de sus investigaciones busca ahondar en los problemas que encuentra en el lugar que habita y con el cual está comprometida. En el caso de este TdG que puede parecer aislado al estar hablando de las vivencias personales, no dejo de preguntarme por la escritura en la vida cotidiana, y esta cruzada por los eventos sociales que la modifican en tono y forma; la escritura íntima, entonces, no está reclusa en una habitación o en unas libretas, tiene sentido en la comprensión global de quien encuentra en ella una manera de comprender su entorno.

apertura y el sin fin” que supone el propósito de conocer la propia poética, para lo cual, este TdG es sólo una primera parte de un camino continuo e inacabado.

La intención predominante que he tenido con mi ejercicio escritural es darle trámite a la ansiedad y la depresión, pretendiendo *curar (me)* y avanzar hacia un proceso de autoformación, donde los eventos traumáticos o dolorosos pasen a ser formas de aprendizaje para el presente y el futuro, es por eso que me acompañó de Duccio Demetrio (1995) en su texto *Escribirse. La autobiografía como curación de uno mismo* pues comprende a la autobiografía como un “viaje formativo” (p.17) que no busca desprenderse o liberarse del pasado sino hacer un análisis de la propia historia para avanzar hacia las paces con las memorias. Demetrio propone el concepto de *pensamiento autobiográfico* como un “pacto con el que uno ha sido” (p. 13) lo que me lleva a una mirada compasiva de mi yo pasada, esto se evidencia en la 2da capa: Invocando la compasión, pues requiero allí hacer el trámite emocional que permita reconocer, comprender y sanar lo ocurrido. Este trámite corresponde al siguiente nivel que es el “trabajo autobiográfico, un proceso más profundo y estructurado de reflexión sobre la propia vida para llenarla de sentido.

Todo este proceso de búsqueda interior podría llegar a parecer egocéntrico, sin embargo Demetrio explica que:

Cuando el pensamiento autobiográfico – un pensamiento que nace de nuestra individualidad y del que sólo nosotros somos actores - conoce y desvela estos instantes afectivos, abandona su origen individualista y se convierte en algo muy distinto. Comparte con los demás el hecho de estar en el mundo; el egocentrismo que parecería caracterizarlo se transforma en un **altruismo del alma**; deja una huella benéfica, sobre todo cuando nuestra historia deja de ser totalmente nuestra, cuando descubrimos que trabajar sobre el pasado nos lo aproxima y que el juicio se hace entonces difícil. (Demetrio, 1995 p. 13)

El término “altruismo del alma” es la aspiración de transformar los momentos difíciles en posibilidad de comprender la experiencia, que conecta entonces con mi labor presente como docente, pues por medio del conocimiento sensible de mi historia podría acercarme de manera comprensiva a mis estudiantes, partiendo desde la sensibilidad y el respeto frente al mundo interior que le

pertenece a cada unx, aún más en la enseñanza de las artes visuales y plásticas, pues en ella se da lugar a la vivencia personal que en la escuela puede expresarse a través de imágenes alusivas al mundo que construimos.

Duccio Demetrio (1995) explica que al momento de empezar a generar un *trabajo autobiográfico* es necesario hablar de “yo’s” que se van transformando a lo largo del tiempo, de los cuales especifica a un “yo dominante” (p. 15) que debe ser cuestionado por medio de la autobiografía, para que no suprima los *errores* transformándolos en olvidos, pues es allí, en esas memorias complejas, donde está el mayor aprendizaje para el presente y el futuro. De acuerdo con lo anterior, he empleado para la narración de lo acontecido en este TdG tres voces que iré trenzando. Estas voces corresponden a la diferenciación de “yo’s” que comprenden distintos niveles narrativos, anudados a los “momentos” del trabajo autobiográfico que establece Demetrio: Evocación, interpretación e invocación.

Negro: Voz evocadora de recuerdos, correspondiente al momento de la retrospectiva siendo la encargada de narrar lo sucedido, es también la más académica, con gran parte de las citas.

Morado: Voz de la *lectora*, encargada de reflexionar sobre el relato evocador desde la comprensión de una mujer joven (2022-2023) que ha empezado su trabajo como docente y su proceso de terapia.

Alude a la “interpretación poética” También emplea citas.

Azul: Voz íntima y poética para la “invocación”, donde la historia personal se vuelve independiente, pues propongo un relato hecho con imágenes oníricas que amasa las voces en negro y morado. Este relato es continuo y estará ubicado al comienzo de cada capa. Es la voz que logra condensar la experiencia y el sentir.

Aguamarina: Para epígrafes, citas de canciones, notas e imágenes, fragmentos que complementa (directa o indirectamente) lo narrado, enriqueciendo el *collage* que es este texto.

A lo largo del documento encontrarás fragmentos de mis diarios, la decisión de ponerlos radica en la intención de reconocer mi propia voz, que se nutre en el hábito de escribir de manera íntima porque es una forma de investigar en la privacidad, dando la oportunidad a los temas cotidianos y emocionales para ser mirados de forma detenida, contrastados con los acontecimientos sociales, formulando dudas, expresando lo que supera la voz.

Todo lo anterior se decanta en la intensión central, buscar la **propia poética**, que remite a la manera de proceder en la creación. Al detenerme en el *proceder* encuentro no solo los aspectos puntuales del ¿cómo se escribe?, detrás de esa pregunta se esconden esas trabas o prejuicios que obstaculizan la llegada a una posible respuesta. Esta poética, entonces, intenta iluminar el camino escondido tras capas de negación y miedos, para así liberarse desde la génesis y abrirse paso hacia el futuro. Cabe aclarar que este no es un camino terminado pues es bien sabido que el autoconocimiento, y más si se trata de la creación, va transformándose con el tiempo, sin embargo, este TdG es un primer avance en ese camino.

Encuadre: Al decantarse los aportes metodológicos reunidos en lxs tres autores expuestos (Hernández con la IBA, Barriga con el método collage y Demetrio con el pensamiento autobiográfico) sigue quedando un vacío respecto al proceso profundo de la creación, ya que va conectada de manera íntima con el método intuitivo que permite una mirada holística de los asuntos formulados en este documento, así se organiza y descarta los diversos planteamientos y gestos hechos. Desde el proceder intuitivo es posible dialogar con los aportes dados por lxs autores antes mencionados, organizándoles de acuerdo a la necesidad de cada momento, a esta libertad para dialogar entre sí y además combinando varios lenguajes del arte (escritura que produce imágenes, collage, acciones de cuerpo) me da apertura a situar este TdG en la **investigación-creación**, la cual busca resaltar el propio modo de proceder, dándole un lugar.

Sentido de la búsqueda

Indagar en mi escritura íntima y las imágenes producidas en ella, para empezar a descifrar mi propia poética

- Comprender el caos como factor importante dentro del proceso creativo
- Invocar la mirada compasiva como mecanismo para desbloquear los miedos que produce el bloqueo creativo
- Manifestar los aspectos de la propia poética que han sido develados luego del transcurso de la investigación

Pretexto para emprender el camino

Generar un proceso de archivo con mis libretas de viaje (2019-2020) para construir una mnemografía de recorridos sentimentales que me permita reflexionar sobre lo ocurrido en ese momento y aporte al conocimiento de la poética.

Palabras clave:

Autobiografía, escritura íntima, propia poética, trámite emocional, autoformación.



Espiral del tiempo

El camino hacia la mnemografía no fue lineal, tuvo que pasar por casi tres años para identificar las capas y los desvíos para conseguir darle un sentido narrativo a este asunto de la búsqueda poética, por consiguiente, atribuir sentido/comprensión de lo ocurrido en las libretas de 2019. Es por eso que establezco la espiral del tiempo, pues permite comprender las capas con los tránsitos que he atravesado en este TdG y sus respectivos gestos. Es **espiral** porque el ejercicio de diario tiene la cualidad de la relectura como proceso de “repasso” en el tiempo.

Sobre la espiral: El color amarillo hace referencia al año 2018 en el cual ya había comenzado mi proceso en el Semillero Anamorfosis. El 2019 tiene una línea ondulada que le recorre, haciendo alusión a las libretas de viaje que me acompañaron hasta marzo de 2020 cuando inicia pandemia y las libretas cambian. Las líneas naranjas que siguen son la evidencia de la cuarentena, hasta septiembre 2020, donde inició el anteproyecto y con él, el gesto del diario-documento, a continuación se ven triángulos grises donde muestro la

permanencia de este diario-documento hasta la fecha en la cual decido cambiar el tema de las libretas por la indagación sobre la escritura expandida , hasta entrados al 2021, cuando ocurre el Paro Nacional del 28A y se produce una distancia con este trabajo y la escritura misma, hasta octubre de 2021, al conseguir volver a escribir con mayor constancia y llego a la idea de realizar la mnemografía de recorridos sentimentales.

La particularidad de esta espiral recae en la consciencia que empieza a existir sobre la importancia que tiene este TdG en mi vida, permitiéndome abrazar todo el proceso (simbolizado en la vuelta pequeña que se da en el centro de la espiral) y así dar la vuelta y emprender el rumbo de salida, sabiendo que es en la minuciosidad escondida en cada vuelta, donde se encuentran los aportes y las nuevas preguntas que se proyectan para el futuro.

Todo esto se decanta al momento de hablar de la propia poética, donde me concentro en determinar los diferentes aspectos que pude identificar sobre mi *forma* de escribir, retomando uno de los gestos, la Metalibreta.

Sobre los gestos

El *gesto*⁴ hace referencia a las *acciones plásticas* que van nutriendo la investigación. Los gestos para el TdG surgieron desde la intuición y se fueron desarrollando a medida pasaba el tiempo, por ello, no tienen fechas límite, existieron de acuerdo con la necesidad y en esa misma medida culminaron. Cada gesto tendrá su propio apartado, sin embargo los coloco aquí para que les tengas presente:

⁴ Para Caroline A. Jones el gesto es un acto físico para establecer conexiones emocionales entre artista y espectador, este gesto puede ser hecho de manera sencilla o con muchos instrumentos, lo importante es que encarne a la obra y transmita significados complejos que no logran ser dados por medio del lenguaje convencional. Libro *The Global Work of Art World's Fairs, Biennials, and the Aesthetics of Experience* (2016)

Diario-documento: Empieza de manera simultánea con anteproyecto (2020-2) inspirado en *El diario de la beca* que se encuentra en el libro *La Novela Luminosa* de Mario Levrero (2004).

Metalibreta: Recopilación de referentes y experiencias en forma de collage, la retrospectiva de referentes/acompañantes que me inspiran e impulsan a escribir.

Vestigio de tiempos presentes: Ritual que pretende movilizar el cuerpo paralizado hacia la escritura, hecho con una vela y papel.

Acción de cuerpo para montaje: En torno a una de las reflexiones centrales de este TdG, el cuerpo, se hace necesario explorar otras formas de escribir con/en este.

Mnemografía de recorridos sentimentales: Proceso de archivo y relectura de las libretas de 2019.

La voz azul: Narración onírica que estructura este documento, es la imagen poética de los sentires que suscitó este TdG.

Este documento: No sólo como requisito, es también el ejercicio de escritura más extendido que he emprendido y, en ese sentido, supone el reto de exponerme y construir a partir de ello.

En este link podrás encontrar cada uno de los gestos anexos:

[ANEXOS TdG Grafómana](#)

1ra capa: Entrada al caos

[Esta capa inicia en diciembre de 2018 hasta el 20 de diciembre de 2020]

Desdoblarse es ver los límites que se han construido en mi mente, las mentiras y el relato que sustenta al miedo.

La Sombra, mí sombra

En la punta del iceberg, la *ansiedad* y poco a poco, bajando, ensanchándose, van apareciendo las palabras que, desde la oscuridad, reglamentaron mi entendimiento del mundo:

No pidas ayuda, no estés triste, estar triste es victimizarse, no llores, debes estar siempre disponible, debes “ser para otros”, no seas egoísta, debes hacerlo completamente sola, no confíes en nadie (ni en ti), no te comprometas, qué podrían pensar de ti, ten miedo del mundo, no hagas el ridículo, sin dinero no sirves, no pierdas el tiempo, no eres buena en nada...

Me encamino a la gruta, voy descalza y, desde el fondo, gritan:

¿Qué piensas hacer? ¿Seguir llorando? Abre bien los ojos.

No hay nada que buscar, todo esto es un gaje de la vida, eres así, distraída y torpe, vive con eso.

¡Madura! Deja de quejarte y crece, desagradecida.

Lo has tenido todo, no tienes derecho a reprochar, confórmate.

Mis pies se lastiman al entrar en la gruta, y mis ojos, confusos, no logran captar su dimensión, debo detenerme y lanzar una piedra, que rebota sobre otras y cae, dejando a su paso el eco del sonido. Es enorme y oscuro, un leve olor a petricor me da la confianza suficiente para avanzar, pero gateo, debo palpar el trayecto.

Para crear es necesario desbloquear los miedos y permitirse transitar en medio de la incertidumbre que supone desdoblarse.

Así podría describirse y, sin embargo, no siempre el desbloqueo llega de forma oportuna, o llega cuando no se está mirando, como ocurrió en el 2019 con mis *libretas de viaje*, en ellas existí de forma natural, no había bloqueo porque tampoco había la necesidad de que otros ojos vieran dentro de ellas.



El bloqueo me invade cuando la intención es que otros ojos detengan su atención sobre lo que hago. Las libretas fueron, entonces, el lugar seguro donde la hoja en blanco era vista como posibilidad, no como agobio. Es por esto que se volvieron parte de mi cotidianidad, pues mientras en otros espacios podía y había bloqueo o miedo, en las libretas no, mis ideas y sentimientos eran libres hasta de mis propios juicios. Nunca busqué la *belleza* en ellas, no había algún patrón o línea narrativa, cada hoja, cada página, eran el camino y el final, ya fuera para dejarlas con ideas sueltas y en desorden, o recortarlas, o dibujar, o dejarlas en blanco, no hubo nunca restricción.

Verlas es redescubrir mi espíritu de ese momento, con los enredos y las insatisfacciones que allí quedaron condensadas. Aunque hay fechas en muchas de las hojas, fueron puestas como un acto reflejo, no eran lo principal, pues en el momento de inmiscuirse en la libreta ya no operaban, para mí, el tiempo y el espacio o mejor aún, ese tiempo y espacio quedaban supeditados a lo que ocurriera en ese lugar bidimensional, a lo que mi mano y mi emoción pudieran o quisieran plasmar. Es por esto que me referiré a ellas como “libretas” y no como “diarios” pues no tienen la cualidad de la secuencialidad que es atribuida al ejercicio del diario.

Esa reunión privada conmigo misma, el soliloquio cotidiano hizo un hueco en mi relación con las demás personas, pues llegó un momento en el cual ya no podía poner en voz y conversación lo que necesitaba expresar.

Hacia dentro había alboroto y caos, colores, palabras... pero hacia fuera los puentes fueron cada vez más difíciles de construir. La confianza en las personas de mi entorno se redujo considerablemente, pues encontré la forma de contar lo que sentía sin tener que enfrentarme al juicio o la no comprensión de mis sentimientos. Pero el silencio externo llegó a puntos complejos, cuando yo no sabía cómo reinterpretar lo puesto en las libretas y supe que requería de ayuda para esa comprensión, sin embargo, en su momento no llegué a mostrar nada y la ayuda llegó cuando mi cuerpo manifestó en dolor lo que las palabras no se atrevían a decir.

Ese ocultamiento hacia el exterior venía acompañado de un odio profundo hacia mí misma, hacia mi cuerpo. Frente a la mirada externa esto no se vio reflejado hasta que empecé a bajar considerablemente de peso y, en ese momento, confluyeron opiniones diversas, unas que apoyaban o celebraban mi “nuevo look” diciendo que me veía “más linda”, y otras voces que empezaron a demostrar su preocupación. Dentro de mí sólo había disgusto por la comida, falta de apetito, ganas de salir de mi cuerpo. No fue hasta diciembre de 2019 que un dolor punzante apareció en la parte baja de mi abdomen, lo que me obligó a ir al médico. Por fortuna, nada tan grave, un diagnóstico rápido: colon irritable, esto acompañado por recomendaciones en la dieta... Nunca se habló de todo lo demás, ni del odio interno, ni de los comentarios que adularon mi falta de apetito, nada. Silencio. Yo tampoco lo dije en su momento, tal vez, porque el diagnóstico no fue tan grave, porque hay situaciones en las cuales suele ser peor el desenlace. Al final, sólo quedó en las libretas las verdaderas impresiones sobre este momento de mi vida, que fue la forma en que desembocó un proceso largo de complejos pensamientos sobre mí misma.

Y siento miedo, ahora, luego de releer el párrafo anterior, de ver el resumen de la situación que ocurrió en 2019, una confesión que nadie pidió, o sí, la pido yo, la necesidad de dejar aquí lo ocurrido para entenderlo mejor.

¿Qué tiene que ver esto con un trabajo de grado?, ¿para qué necesito saber esto que permaneció en la intimidad? Ten paciencia, es una forma de traerte hasta aquí, dentro de mí, para que puedas dimensionar un poco la complejidad que supuso no poder establecer puentes con otros cuando más lo requería y la importancia que tuvieron las libretas en ese momento.

Luego llegó 2020 y este la pandemia con su cuarentena, entonces la interioridad se volvió un *todo* al permanecer encerrada en casa. Dentro de las libretas, la compulsión por habitar en ellas desembocó en el gesto de guardar y guardar papeles, recortes, todo lo que diera cuenta de la situación que empezábamos a vivir como humanidad. En este momento cambia mi registro de escritura, el cual no abordaré en este TdG pues haría más extenso el proceso de investigación.

Es así, que en el segundo semestre del 2020 empiezo el anteproyecto.

Puedo identificar el bloqueo al momento de iniciar el TdG.

Al pensar el tema sobre el cual quería tratar, la intuición me llevó a construir un lugar seguro para empezar a navegar en medio de la incertidumbre, así nace el “diario-documento” (d-d), que tiene sentido como respuesta a la necesidad de empezar a escribir, de articular ideas, de “enfrentarme” a lo desconocido, además de buscar solución a la mirada institucional que tiene como requisito la construcción de un documento.

Es en este diario donde puedo notar cómo el proceso de TdG va tomando varias formas, la recopilación de información se va extendiendo, al igual que las inseguridades respecto a la intención inicial de hacer la investigación con corte autobiográfico, sobre las libretas de 2019.

Estas inseguridades permean todo mi caminar, porque en principio coartan y yo no puedo hacer más que taparlas o huir de ellas; es luego de casi tres años, he empezado a ver cómo es, en esas inseguridades, donde debo ahondar para comprender la poética.

Y no en sentido masoquista, *ahondar en las inseguridades* es redescubrir las y transformarlas en una actitud distinta, que se ve directamente relacionado con la práctica de escribir.

Es en este punto donde aparece con mayor fuerza la inquietud por un tema que venía trabajando en el Semillero Anamorfosis, la escritura expandida, y es justo esa inquietud el punto de fuga por el cual voy dando la vuelta para desviarme de las libretas... Aquí una entrada del d-d:

23 de noviembre/2020

Divagación
¿Qué busco?

Ando y cliqueo, ando y leo fragmentos, ando y escribo. No armo nada todavía, más allá de ampliar las conexiones, aunque al final no llegue a una concreción “palpable”.

*Centrar en la Escritura Expandida desde Las Libretas
“centrar” en lo expandido ¿contradicción?*

Desde la escritura, que no es pintura, pero podría serlo, que no es dibujo, pero está entrelazado, que no es cuerpo, pero está en el cuerpo.

Mi escritura está fundada con mayor consciencia en Las Libretas, pero estas, a su vez, se desparraman en cada aspecto, recolectan mi experiencia de vida. Me mantienen allí.

Huella, huella tangible, huella de mí.

Huella que me hace huir de mí, que no asimilo con lupa. Huella que me forzaré a examinar, que debo recoger y coser, que debo tramitar

Quisiera haber empezado ese ejercicio desde pequeña, poder tener registro de mi caligrafía, de mis dibujos, de los dulces que me gustaban, de las tristezas y las alegrías. Darme el permiso de retroceder en el tiempo.

Las Libretas me dan ese poder, no solo es una foto, no es una foto, es tomar el instante y estirarlo sobre la mesa. Pero nunca será completo, ya no será completo porque es irrepetible.

Y ahora, tomar mis pinzas y poner los textos teóricos a dialogar, y no sólo ponerlos a dialogar, sino mascullarlos y que sus diálogos se den desde las palabras que puedo usar, que uso y que usaré.

Sigo preguntándome ¿qué es lo expandido en todo esto? No he desfigurado las letras, las palabras se unen entre ellas con presunta lógica, encadeno frases, armo párrafos, me preocupa la coherencia.

*¿Dónde está lo expandido? ¿Hacia dónde **estiro** mi creación escritural?*

Puede ser que con este trabajo me vaya permitiendo elasticidad.

Puede que el tiempo me haga perderle miedo a bucear entre

la expansión que no comprendo.

Para este momento, las dudas se hacen cada vez más grandes, y voy alejándome de la propuesta inicial que se centraba en las libretas.

No estaba lista para abordarlas, pero, además, aparecen los espectros del miedo a verme, aun no soy capaz de abrir cada una de las libretas del 2019, sé que allí hay momentos dolorosos que no sabía interpretar y tramitar.

Otro tema que me preocupaba sobremanera era la certeza de un posible *estancamiento* en mi ejercicio de escritura por el hecho de hacerme cada vez más consciente de mi proceder y sus sombras, ya que siempre lo había hecho como un ejercicio que provenía del impulso, de la necesidad cotidiana; esto se ve reflejado en un apartado de la entrada del 1 de diciembre, donde aparece la duda sobre el hecho de “verme escribiendo” y sus consecuencias:

“Ahora sí, una última cosa. Si se sabe que al observar a una población esta puede llegar a modificar sus hábitos al sentirse observada ¿qué pasa cuando yo me observo de forma intencional?, ¿empiezo a modificar mis hábitos, modos de escritura? ¿cómo sigo siendo sincera? ¿debo ponerme algún “termómetro” para saber medirme en la observación? Dudas.”

Y cambié, en mis ritmos y tonos, con mucha resistencia de mi parte, intentando ocultar la transformación, negando lo que después empezó a ser evidente. También he aprendido de esa negación, porque me habla de mi construcción como mujer, la cual aprendió a reducir su sentir, a modularlo, a esconder la palabra incómoda y su propia incomodidad.

20 de diciembre/2020

Mucho tiempo sin escribir en este documento. He reformulado el centro de la investigación. El objeto de estudio es la escritura *expandida/experimental*. Lo que quiere decir que Las Libretas son la experiencia personal que he tenido con este tema, pero lo que me interesa es ahondar en aproximaciones de creación desde este “campo”.

Encuentro dificultades para saber por dónde empezar, pero es cuestión de sentarme a leer con mayor juicio.
(Tomado del d-d)

A partir de esta fecha **todo el eje cambia**, y reinicio mis indagaciones, con lo que paulatinamente me distancio de las libretas y de la necesidad autobiográfica (que, aunque no desaparece, al menos si se matiza muchísimo) y paso por el estado de éxtasis al encontrar textos y artistas que me van mostrando posibilidades de creación.

Quiero dejar manifiesto que en el momento de cambiar el tema de investigación, tenía dudas sobre el valor real de las “libretas de viaje” y su contenido como para abordarlas en una investigación, pues no las entendía como creación, sino como un desahogo que debía permanecer en un segundo plano, y considero entonces, que uno de los mayores cambios que ha habido es el de mi mirada respecto a lo que hago; porque he empezado a tomarlas como una extensión de mi espíritu, sin minimizarlas, reconociendo su valor como forma de autoconocimiento que me permite darle un lugar a mi emoción, para entenderla y de ser necesario, transformarla.

**

Un leve gorgoteo de agua corriendo entre las piedras, que están húmedas y resbaladizas, mis manos tocan el moho que ha dejado esa agua sobre algunas de las piedras más grandes. De nuevo una voz me interpela, pero esta vez dicha por un coro que rodea el lugar, llegando desde todas partes:

¿Estás dispuesta a cruzar?

Arráncate los ojos.

Te han segado, tus ojos no funcionan.

Siento de repente a mis manos con una furia despiadada introduciendo los dedos por entre los huecos de las cuencas y el dolor ensordecedor cubre al coro que eleva un mantra.

Cloc, cloc, dos esferas calientes caen en el centro de cada palma. La sangre corre por mi rostro.

Se me acercan dos seres alados, retiran las esferas, cortan los nervios y venas que las conectan a mi rostro, colocan una venda para cubrir los huecos, la envuelven en la cabeza, limpian mi cara y mis manos.

Sólo puedo preguntar: ¿Veré otra vez?

Y susurrando a mi oído, dicen: Sí

**

Inhala, exhala.

Recapitulando:

La negación como constante. Negación de verme en combinación con el miedo a ser juzgada, miedo a explorar, miedo a defraudar a otros. ¿Qué lugar tiene la negación y el miedo dentro de una investigación? ¿para qué ponerlo acá, narrarlo, observarlo? Justamente, para ir en contra de, para hacerle frente.

El miedo es inherente a los seres vivos, existe para protegernos de los peligros, nos pone en alerta, pero, hay miedos que se plantan en aspectos de la vida donde no hay riesgo *inminente*, cooptando y restringiendo quien uno es. Entonces también sucede que decir “tengo miedo” frente a una situación que no genera un peligro *material-evidente* es que te pongan una etiqueta, es ser débil. Y el miedo se agranda y extiende, ya no hay solo miedo a tal o cual cosa, también hay miedo de hablar sobre ese miedo, como capas y capas que se van juntando y haciendo cada vez más pesadas.

La negación es la consolidación de muros inmensos que intentan ocultar la vulnerabilidad que se desprende del miedo, pero esos muros también aprisionan a la persona, cortando el flujo de ella hacia fuera y hacia dentro. Negarse el miedo es negarse la posibilidad de entenderlo y confrontarlo.

Ver las capas que tiene este trabajo de grado me ha permitido identificar los miedos que me han hecho retrasar el proceso, huir de él... Este primer apartado es la **emancipación de la negación a verme**, abriendo la primera capa y dando paso a las demás.

Gestos: Diario documento – Vestigios de tiempos presentes

Diario documento

La inspiración para el “diario-documento” (d-d)⁵ viene de Mario Levrero (2005) con su libro “La Novela Luminosa”. Me cautivó encontrar allí el “diario de la beca” que, podría decirse, es un prólogo enorme (más de la mitad del libro) para lo que será la Novela Luminosa en sí. En este *diario de la beca*, Levrero les hace frente a sus distracciones para escribir, a los fantasmas de su pasado que le hacen difícil mantener sus ritmos.

La franqueza con que se descubre a sus lectores, permitiendo que ingresen a su cotidianidad de forma directa (hasta cruda) llamó mucho mi atención, pues me permitió ver la otra cara de la moneda de quien decide escribir, llena de dueles invisibles, batallas contra el cansancio y las distracciones (tan frecuentes en Levrero, en las cuales puedo verme reflejada).

Este d-d estuvo abierto, en él pudieron ingresar mis profesores acompañantes, dejar comentarios al lado, hacer hincapié en ideas que surgieron en medio de la escritura semiautomática que empleo. Es escritura semiautomática⁶, porque, en ese primer momento (24 de sept. de 2020 – 28 de abril de 2021) las ideas van surgiendo de forma espontánea y en esa medida van quedando consignadas, no hay una “linealidad” respecto a tratar de forma continua un mismo tema durante varias entradas, solo me permito dejarme fluir allí, cambiar de parecer, que mi voz tenga un

⁵ Link para ingresar a d-d: [1. Diario-documento de grado.docx](#) - [2. Diario-documento .docx](#)

⁶ La escritura semiautomática es la técnica de escribir sin tener un plan establecido, se deja fluir a las ideas sin prestar atención a la coherencia o la calidad de lo escrito. Esta forma de escritura funciona bien para darle espacio a las ideas que están represadas en la mente, para develar asuntos del inconsciente.

lugar donde existir sin tener que ser estrictamente académica, que sin embargo lo es mucho más que en mis diarios íntimos.

Vestigio de tiempos presentes

[Aunque este gesto surge en el momento del Paro Nacional del 28 de abril de 2021 (28A de ahora en adelante), refleja muy bien lo que es la parálisis del cuerpo cuando se encuentra bloqueado frente a la creación]



La vela que me ha acompañado desde la infancia por asuntos religiosos, la he adaptado como forma de compañía más allá de dicha religiosidad. Es una entrada a la meditación.

En medio del estallido social del 28A el día estaba destinado a la acción mientras la noche era el espacio de descanso, cuando se podía mascullar un poco lo acontecido. Este cuerpo que estuvo lleno de coraje y adrenalina sólo podía pensar/sentir sobre la acción y la actualidad. Noticias, gritos, mentiras destiladas por todos los lugares, en redes, en paredes. La quietud quedó relegada a la noche, encerrando la preocupación personal por el avance de este TdG con el que había tomado distancia.

Las velas blancas que encendí a lo largo de los meses que tuvo mayor fuerza el estallido social cumplieron un doble propósito: como ofrenda por las personas que perdieron la vida y para dedicar al menos un momento del día a la escritura personal. Este cuerpo que no encontraba quietud o calma estaba cruzado por el estancamiento hacia esta investigación, prender la vela era también procurar un espacio para intentar desenredar ese estancamiento. El proceso era el siguiente:

Encender la vela que se encontraba en medio de mi altar, sentarme a escribir o a hablar con mi hermana sobre lo ocurrido en el día, darle lugar a las emociones, las dudas, las tristezas y al final derramar la parafina caliente sobre una hoja, dejarla secar y retirar el exceso. Esta práctica se volvió cotidiana, de a poco empezaron a juntarse hojas y hojas con manchas de cera traslúcida, es posible pasar la mano por detrás y notar la silueta de la misma. Empecé a juntar las gotas de parafina seca en un frasco, intuyendo que allí estaba el vestigio de la angustia, hasta que un día estuvo lleno ese frasco. La repetición de esta acción da cuenta de la necesidad de hacer visible el cuerpo ansioso y asfijado por palabras que no lograban salir, que se quedan atoradas en las emociones de convulsión, que no haya el cauce de sentido para ser dichas. La parafina caliente que vierto sobre la hoja, cae dócil, la única acción de la mano

es moverse por ese espacio con la vela inclinada, procurando que no quede por fuera de los bordes de la hoja, esa parafina, en ocasiones, está tan caliente que traspasa las fibras de la hoja y queda pegada a la mesa del escritorio donde realizo la acción.

Esta acción es escritura gestual del cuerpo que salió por momentos de la palabra para quedar expresado en manchas ilegibles. La sensación de consuelo que también producía el verter la parafina regocijaba al cuerpo inquieto, que procuró conjurar su angustia.

Mi cuerpo es la hoja escogida al azar y está dispuesta para la acción de la mano sobre ella. Este cuerpo que no escoge donde habita, sólo lo asume, sólo es puesto sobre el mesón para ser usado (por la rabia, por el instinto, por el sentimiento). La parafina es la realidad misma que cae de forma aleatoria sobre el cuerpo y lo marca de manera irreversible. El estallido fue una marca profunda en mí ser, la pregunta sobre mi lugar como docente en artes, como mujer que reacciona desde la sensibilidad a su entorno.



2da capa: Invocar la compasión

[Esta segunda capa va desde el 20 de diciembre de 2020 hasta abril de 2021]

Gotas de sangre van escurriendo por mis mejillas. Esos seres me llevan con cuidado por entre las rocas más pequeñas, van tarareando alguna melodía, intentando reducirme el dolor.

Les pido que se detengan, mis pies están heridos y tiemblo, todo mi cuerpo está mojado en sudor. Deciden acercarme a un lugar arenoso, allí me sueltan las manos y me apoyo para sentarme. Suspiro y palpo los pies, descubro unas llagas enormes que tienen alrededor una textura de pelusa, en las cuales destacan pelitos más gruesos. No me contengo y halo uno, despacio, esperando el dolor, pero no llega, así que tiro con fuerza y sale completamente, desprendiéndose de la última vertebra, en el lumbar, sacando un bultico consigo.

Recojo ese hilo palmo a palmo, en la punta, una pequeña piedra muy pulida, fina. Uno de esos seres se acerca y la toma delicadamente de mi mano para lanzarla y al chocar con el agua aparece de nuevo el coro, cantando:

Dentro de ti está la red oscura de hechos

Dentro de ti está el candado y la llave

Dentro de ti las piezas de tu búsqueda

2.1. Hacia fuera - hacia dentro

Paréntesis para lectura:

A diferencia de la 1ra capa que tiene un sentido cronológico en la narración de hechos, la ruta de armado de este apartado no irá ligada a la búsqueda exacta que hice en su momento (finales de 2020 y principios de 2021) sobre los conceptos que intentan definir qué y cómo es la manera de ser de la escritura expandida, pues este esfuerzo ha sido hecho por diversxs autorxs⁷, me concentraré en reconocer las tensiones entre el *fuera* que debe entenderse como el contexto con sus valores y expectativas que modifican el *dentro*, donde están los prejuicios y temores expresados en auto sabotaje que ciegan la necesidad autobiográfica o retrospectiva, la pulsión creadora y, en definitiva, la propia poética, extrapolando así mi relación con el término *expandido* y su aplicación en la *escritura*, que aportó al entendimiento y liberación de la poética desde los cimientos, que se encuentran en el inconsciente, en la génesis.

El propósito está en ir sacando pieza por pieza para poder comprender el funcionamiento de esta mente/corazón/cuerpo.

Ir de lo visible a lo profundo.

Al abrir la capa que me cubría, al verme, aparecen las tensiones vivas entre el **impulso creador** y el **auto sabotaje**. Ese impulso creador ha sobrevivido en las libretas, no se deja anular completamente, persiste, pero se encuentra cercado.

El auto sabotaje actúa en la intimidad, minando el paso a la acción del deseo. *¿Qué quiere ella?* pregunta reiteradamente

Hélène Cixous (1995) para sacudir la ceguera. *¿Dónde está ella?*

⁷ Entre ellas Paula Juanpere (2018) en su texto *Del arte expandido a la literatura expandida. Una aproximación a la posibilidad de la expansión de lo literario en las artes visuales contemporáneas*.

Ella, luz externa y crueldad interna

Ella, armada con cuidado culposo

Ella, desorientada en su propio lugar

A u t o s a b o t a j e ¿por qué alguien quisiera ser su propia piedra?

No quiere.

Desespera cada vez que cae, pero cae y cae, huye, no termina, esquiva y se desvía, acumula y se agobia en silencio, enmarcado por la pena de no cumplir con lo que debería cumplir o cumpliendo a medias. Y no lo entiende, no es claro *ella*

está en la sombra, secuestradora secuestrada de sí misma, (Cixous, 1995)

¿Cómo se ha construido esta muralla? El auto sabotaje existe porque se alimenta de mí y yo... armada con retazos. ¿Qué

partes acrecientan la duda interna?

Un entorno provisto de ciertos privilegios hace del auto sabotaje un *mito*, las carencias no fueron tantas, la educación

estuvo en regla “¿por qué te quejas?” Entonces apunto a la debilidad interna.

“¿Cómo se domestica una lengua salvaje?, ¿cómo se la doma para que esté callada? ¿Cómo se

la embrida y se la ensilla? ¿Cómo se consigue que se mantenga abajo?” (Anzaldúa, 1987, p.3)

Origen

La manipulación es real, el relato constructor de sentido de la existencia es anterior a mí, es masivo, se encubre, quema y corrompe. En principio me niego, porque todo apunta a que ese *mito* es un error que sólo me atañe a mí.

“Excluida del espacio de su sistema, ella es la inhibición que asegura al sistema su

funcionamiento” Cixous (1995, p. 15)

“Sistema-Mundo”⁸ ejerciendo violencia, colonizando e imponiendo la norma, cargado de “oposiciones duales, jerarquizadas. Superior/Inferior” Cixous (1995) que determinan el entendimiento y la relación con este mundo:

“¿Dónde está ella? Actividad/Pasividad (...) Palabra/Escritura, Alto/Bajo (...) Amo/esclavo” Cixous (1995, p. 14)

Reglamentando el cuerpo, su lugar para habitar, condicionando la voz, pidiéndole que haga silencio, jerarquizando el conocimiento y burlándose de aquello que no lo es.

Mundo en un territorio específico, marcado por el rebusque y la supervivencia, que entiende el auto conocimiento como privilegio, aunque no debería serlo, pero lo es (privilegio en el tiempo, en la pausa, en el ocio) además de encubrirlo con etiquetas que pretenden desviar el auto conocimiento hacia algo menor ya que no produce ganancia monetaria “pérdida de tiempo” “mejor póngase a hacer otra cosa”.

Mundo familiar, donde las contradicciones y los afanes cotidianos echaron raíces.

Mundo familiar amoroso pero adolorido, tratando de entender y sanar *nuestro* dolor.

“Si he tenido un pensamiento, es porque he sido amada: porque se quiso que yo recorriera el camino.” (Sanín, 2018)

⁸ “Sistema – mundo capitalista/patriarcal occidentalocentrico/cristiacéntrico moderno/colonial” “Sistema – mundo porque es un sistema global. Capitalista y patriarcal por las relaciones económicas, sexuales y de género. Occidental y cristiano por las relaciones de poder espirituales, epistémicas y estructurales” pág. 57 Ramón Grosfoguel, Cuaderno de Investigación: *La descolonización de la Economía Política*. Universidad Libre, 2010

Andamiaje de mi auto sabotaje

“¿Quién nos dio el permiso de realizar el acto de escribir? ¿Por qué será que el escribir se siente tan innatural para mí? Hago cualquier cosa para posponerlo –vaciar la basura, contestar el teléfono – (...) Que difícil es para nosotras *pensar* que podemos ser escritoras, y más aún *sentir* y *creer* que podemos hacerlo. ¿Qué tenemos para contribuir, para dar? Nuestras propias esperanzas nos condicionan”

Gloria Anzaldúa, Borderlands/La Frontera (1980)

Se decanta el relato constructor de sentido en mi cuerpo, en mi mente. Me asocio con la pasividad porque crea un escenario de *confort* que termina cercando al movimiento. Pero en la pasividad se emana angustia, pues el impulso creador requiere traslado y camino, aunque eso implica riesgo que asocio al peligro. ¿Peligro? Sobre pensar los hechos hasta desistir y paralizarme. Acá el círculo vicioso que se alimenta a sí mismo: Pasividad – Angustia – “Peligro” – Parálisis / Pasividad...

Un poco más despacio.

Pasividad que no se nota en el exterior, donde me muevo, salgo, camino y entablo conversación. Pasividad interna alimentada por el miedo a la burla o al rechazo, que me lleva a coartar mi expresión, a dudar o poner en segundo plano el impulso creador que toma riesgos, atacándolo con la inseguridad frente a su propio valor, generando angustia o “ansiedad” porque el flujo de fuerza que lleva el impulso consigo, no logra avanzar hacia su propósito, pues se siente en peligro de fracasar, por lo que resulto desistiendo. La parálisis está en el momento de shock, cuando noto que he vuelto a negarme la creación y esta se contrae, lastimada. Es de esta forma que, al entrar de nuevo en el círculo, la pasividad viene aumentada en tamaño y peso, pues lleva dentro de sí la frustración de no haber cumplido lo anterior.

Descubrir así, que el límite a la creación está construido a partir de miedos que actúan desde la oscuridad de mi mente.

¿Qué queda luego de ver el andamiaje?

Dolor. La ansiedad de ver descrito el proceso y aun así repetirlo todo el tiempo. Angustia porque el cuerpo sigue bajo las normativas de todo lo descrito, porque cambiarlo lleva tiempo, no es algo que ocurra al instante.

Las voces del auto sabotaje aparecen de manera repentina cuando, subiendo la piedra por la pendiente me lleno de impaciencia al no llegar nunca a la cima, la piedra se vuelve más pesada y entonces, de nuevo, cae.

¿Qué hacer con el cuerpo paralizado de terror? ¿Qué hacer con las ansias de esfumarse? ¿Dónde queda el deseo?

Romper la pasividad y desactivar la relación con el confort.



“Rompiendo el círculo vicioso” – Remedios Varo | Colección privada
(1962)

Extenderme más allá de los límites mentales es urgente. Ese confort que plantea la comodidad está lleno de espinas y tristeza acumulada. Salir de allí, encararme/encarando al impulso creador, dejando que me lleve en su corriente. El impulso creador persiste, pero al ser impulso, no puedo maniobrarlo, entonces abrazo su corriente, la fortuna que me brinda su curiosidad y experimentación.

La sangre derramada sobre mis mejillas se ha secado. Estoy débil. He extraído solo los hilos que me fue posible detectar con los dedos, cada hilo con su piedrita, las cuales estaban ubicadas en cada articulación, en cada falange. La pelusa se ha extendido, y cubre la totalidad de los pies; a medida que iba sacando esos hilos, se fueron volviendo más maleables, hasta el punto de convertirse en gelatina y escurrirse entre los dedos. La pelusa empezó a extenderse hacia las piernas, y no pude contenerme “¿qué ocurre?” los seres se acercaron, uno en cada oído:

*Estas en el nigredo
Tu cuerpo debe descomponerse, mutar
Hacer el camino de vuelta*

El corazón retumba en mi pecho, intento arrastrarme con los brazos, pero mi cuerpo va quedando paralizado, no puedo huir. Decido recostarme en la arena, respirar hondo, dejar actuar la pelusa que se extiende y distorsiona mi piel. Ha entrado por mis oídos, haciendo desaparecer el gorgoteo y los murmullos de los seres. La pelusa se extiende hacia dentro de mis oídos y voy quedando en completo silencio. Entre los dedos de las manos puedo percibir esa textura suave pero firme que ha cubierto todo mi cuerpo. La oscuridad mental que trajo consigo la extracción de los ojos, ahora está llena de destellos y colores, formando una danza apacible de formas abstractas. No puedo moverme, estoy totalmente paralizada, aunque esto se contraste con la sensación de derretimiento en la piel, los músculos.

Voy desintegrándome y me extiendo sobre la arena.

Me emancipo del miedo al rechazo, al error y reconozco que la ansiedad tiene detrás la creación que he confundido con tristeza o decepción.

Me emancipo de la duda sobre la propia valía de esta escritura entre cortada y frágil, en ella me desplazo, con ella leo el mundo, propongo la angustia y la exorcizo.

Se abre esta capa.

Gesto: Mnemografía de recorridos sentimentales

“mintieron, no hay separación entre la vida y el escribir”⁹

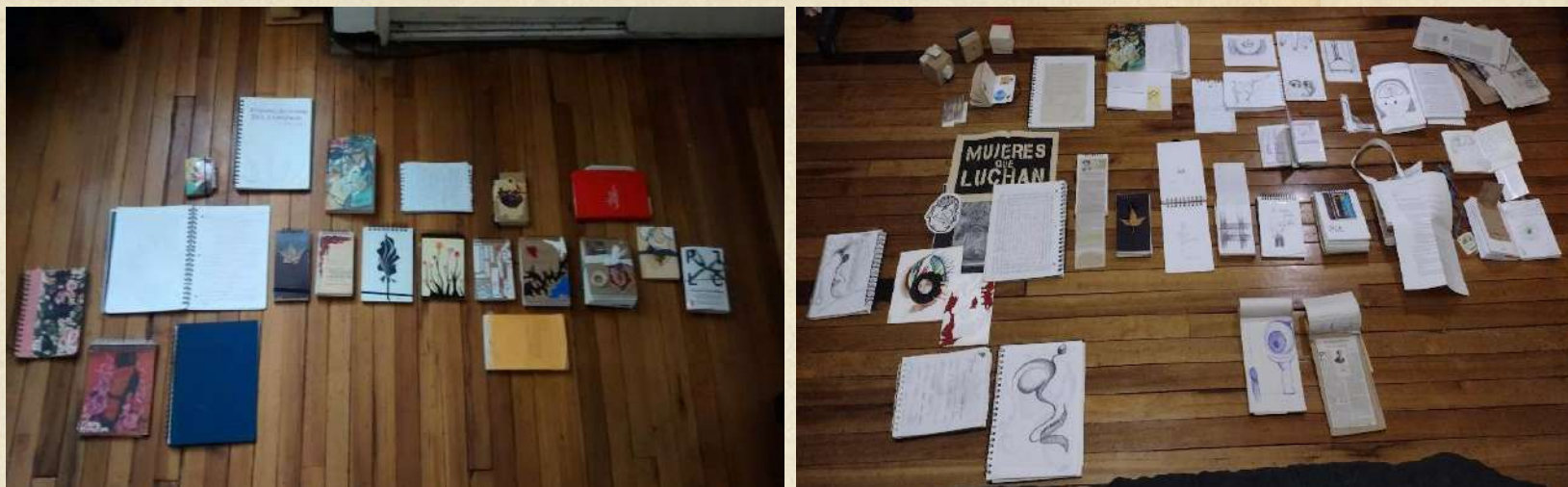
Gloria Anzaldúa (1980)

La pesquisa atravesada para asumir y empezar a comprender la “propia poética” no ha sido lineal, es un retorno y un desvío, tal vez por mi atención dispersa o porque la ceguera a mi propia creación se había convertido en la norma; y es claro que una cosa es “identificar los prejuicios” y otra empezar a transformarlos, a destapar (ojalá con cariño) el propio potencial (que otros ojos pueden ver, mientras es difuso para mí), este cambio de proceder no empezó con este TdG ni terminará con su finalización, es un recorrido permanente de existencia.

Al final, la magia está también allí: en ir ajustando y mejorando la visión/intuición sobre el propio quehacer, en conjunto de todos los demás sentidos, para que lo difuso pueda ser entendido, o mejor, para acceder a la bruma y no sentir tanto temor...

⁹ “Tampoco hay separación entre la vida y ser profe” Comentario profesora Mercedes Pardo (2023)

Y entonces, por fin se dio el momento de abrir las libretas para rastrear mi paso por ellas. La foto de la izquierda fue tomada en septiembre de 2020, la foto de la derecha en octubre de 2021.



El proceso fue el siguiente: feché cada libreta de acuerdo con sus meses para poder hacer la revisión en ese orden, de esa manera pude reconstruir (evocar) momentos, además de notar la cantidad de material que había.

Me conmovió mucho ver cada ficha. Hay, en ese momento de relectura, una abducción total, me encuentro imbuida en mi memoria, amasada en ella. Claro que en principio costó verlas, comprender el motivo por el cual sucedió lo que sucedió, y aún más, construir la consciencia de cuidado genuino sobre mí y mi cuerpo, y mis emociones, y mi relación con el mundo, sabiendo, además, que esa responsabilidad es una labor constante que debo asumir con amor.

Está el goce y también existe el *juicio*, pero, ya no en tono de culpa, porque esa se cierra cuando el ciclo primario de la escritura íntima se cumple, **releyendo lo escrito**, con una mirada compasiva del pasado, de lo que mal o bien que

haya sucedido, pues está la comprensión de lo irreversible y, por tanto, no se sufre. Claro que eso depende del grado de aceptación que existe frente a lo contenido en cada página de las libretas (Demetrio, 1995)

Y para mi asombro, aunque pueda ser evidente para quien me lee, el grado de aceptación hacia las libretas costó. La madurez de la mirada ha tardado en llegar, pero llegó. Madurez expresada en la compasión que ha debido cultivarse dentro, en ese mismo relato que escribió lo que escribió, y que ahora lo retoma, ya no para abrir la herida, sino para contemplar y acariciar la cicatriz.

Al abrirlas noto que hay mucho material, así que me tomo un tiempo para releerlas, este proceso me pone frente a un pasado que había transcurrido rápidamente y del cual mi mente había borrado muchas cosas, dejando lo más significativo, ocultando lo demás. La escogencia de las fichas¹⁰ que harían parte del TdG tuvo dos momentos:

Primero, definir los aspectos iba a ahondar; el tema latente fue lo relacionado a la tensión con el/mi cuerpo (NODO CUERPO), pues lo considero el núcleo que se alimenta de los dos intereses subyacentes, el mundo interior (NODO de la MULTIPLICIDAD) y el mundo externo (NODO de los AFECTOS), con esta claridad se dio el **segundo** momento, ir a las libretas en clave de encontrar las fichas que mejor pudieran acercarme a los sentimientos, sensaciones e ideas en torno a estos tres nodos, hecho de manera intuitiva, escogí los textos que me produjeron mayor interés, ya fuera por su grado de sinceridad, porque encerraban alguna idea concreta sobre alguno de los tres nodos, o porque resonaban con sentires que, aún en la actualidad, me representan (este último ocurrió sobre todo con el NODO de MULTIPLICIDAD).

¹⁰ Le llamo *fichas* a las hojas que escogí y extraje de las libretas. Decidí llamarle de esa forma porque son *fichas de información* que serán luego reorganizadas y contrastadas unas con otras.

Ya con este material escogido, pienso en la mejor manera para darle orden, no de manera lineal, o cronológica, sino desde lo que cada ficha pudiera hilarse con las demás, siendo contrastada/interpelada por la actualidad. Es aquí donde empieza a gestarse la idea de desarrollar una **mnemografía de recorridos sentimentales** que me ayude con el doble propósito que aspiro para este TdG: comprender mi poética y dar sentido a lo que ocurrió en el 2019.

¿Mnemografía - de - recorridos - sentimentales?

En principio llamada cartografía, entendida esta como forma de rastrear y dar orden a un proceso que se desarrolló en un tiempo y “espacio” delimitado. La cartografía tiene presente a la idea de espacio que ocupa el rastreo, por eso busco otra forma de enunciarlo que se acerque más al ejercicio con las libretas, pasando por corpografía pensando en ubicar los nodos en el cuerpo; sin embargo, decirlo así desconocía los otros dos nodos, además el rastreo tenía su lugar en las **fichas**, las cuales, a su vez, estaban llenas de grafos con emociones y evocaciones sensoriales expresadas en imágenes textuales. Llamarlo Mnemografía me permito precisar el material y su contenido, pues me sumerjo en las fichas como vestigios de memoria (la diosa griega de la memoria se llama Mnemosyne) que contienen grafías, o imágenes textuales. También retomo el método de Atlas Mnemosine que propone Abu Warburg, pero con el cambio en el material que se ordena, siendo imágenes de texto las que, entre coincidencias de palabras o temas, fui agrupando, especialmente en el nodo del cuerpo, donde establecí unos frisos (traducción de los paneles de Warburg) para allí ubicar las fichas.

Memoria sobre el proceso de organización de los nodos, **diciembre 2021**



Complemento la denominación de mnemografía con el *recorrido sentimental* para hacer referencia al trayecto de emociones que se dieron en el 2019 que, al ser recorrido con compasión, tomando su conjunto de emociones y dándoles un nuevo entendimiento, se transforman en sentimiento ya que su reflexión permite gestionar dichas emociones en el futuro.

Nodos sentimentales¹¹

Al hacer consciencia sobre la información que encuentro, noto que en las fichas no hay **una sola emoción** (alegría, tristeza, enojo) sino un **nudo** de varias emociones que se entrelazan hasta fundirse en imagen que, al ser puestas bajo la lupa de la compasión y la reflexión poética me hablan de sentimientos¹² que han ido transformándose. Los nodos son:

- **Cuerpo, materialidad y sombra**
- **Multiplicidad**
- **Afectos, alteridad**

Para la lectura de los nodos: El proceso que haré con cada nodo será ir transcribiendo los textos de cada ficha (los cuales estarán en *cursiva* y justificados hacia la izquierda) para poder dialogar con ellos por medio de la **voz morada**, resaltando algunas palabras o frases que muestren la idea central o sean importantes. El orden de lectura será primero la transcripción en negro y luego la voz morada.

También se encontrarán unas ~~xxxxxx~~ que representan palabras que fueron cubiertas en las fichas al momento de ser organizadas, ya que, o eran muy fuertes o ya no tenía sentido que estuvieran pues no estoy de acuerdo con ellas.

¹¹ Link para ver los nodos: [Nodos sentimentales Cuerpo Multiplicidad Afectos.pdf](#)

¹² La distinción entre emoción y sentimiento: El autor Antonio Damasio, en su texto “El error de Descartes” (1994) Establece algunas diferencias entre la emoción del sentimiento: **La emoción** es una reacción automática del cuerpo en respuesta a estímulos internos o externos, distingue además cuatro emociones básicas: Miedo, ira, tristeza y alegría, haciendo hincapié en que estas emociones se matizan y combinan entre ellas. **El sentimiento** es el trabajo consciente sobre las emociones, lo que genera una interpretación y valoración de las emociones ocurridas, brindando comprensión sobre las mismas; además, el sentimiento es más duradero y complejo, está influido por la memoria, las creencias, los valores; considera al sentimiento como una forma de “conocimiento emocional” que permite una mejor manera de resolver conflictos y tomar decisiones en las interacciones con otros y con nosotros mismos.

También hay algunas palabras tachadas pues son palabras que pueden ser fuertes y no es necesario que aparezcan con completa claridad.

➤ **Cuerpo, materialidad y sombra**

Cap. 83 – Rayuela

La invención del alma por el hombre se insinúa cada vez que surge el sentimiento del cuerpo como parásito, como gusano adherido al yo. Basta sentirse vivir (y no solamente vivir como aceptación, como cosa-que-está-bien-que-ocurra) para que aún lo más próximo y querido del cuerpo, por ejemplo, la mano derecha, sea de pronto un objeto que participa repugnantemente de a doble condición de no ser yo y de estar adherido.

Trago la sopa. Después, en medio de una lectura, pienso: “La sopa está en mí, la tengo en esa bolsa que no veré jamás, mi estómago”. Palpo con dos dedos y siento el bulto, el removerse de la comida ahí dentro. Y yo soy eso, un saco con comida adentro.

Entonces nace el alma: “No, yo no soy eso”.

Ahora que (seamos honestos por una vez) sí, yo soy eso.

Con una escapatoria muy bonita para uso de delicados: “Yo soy también eso”. O un escaloncito más: “Yo soy en eso”.

Julio Cortázar, Rayuela (1963)

21 de octubre/ 2021

Para las personas más cercanas no es un secreto que tuve un momento complejo con mi cuerpo, resultado de una mala manera de tramitar algunas emociones, tendiendo a una depresión oculta entre capas y capas

de fachada. Mi cuerpo tuvo cambios importantes que se han hecho notar a largo plazo. Puedo decir que la escritura y el amor de las personas más cercanas me ayudaron a salir de allí. Creo que es uno de los nodos más complicados de verbalizar y, por lo tanto, donde mayor trámite emocional haré. Aprender a quererme siempre ha sido difícil, pero puedo decir que en este momento la tormenta pasó y logro mirar con cariño a la que era.

La complejidad de este nodo recae en la fuerza de las palabras y los gestos que allí convergieron, no es fácil percibir la mirada cruel o de omisión que yo misma tuve sobre este cuerpo que habito, muchas veces negándolo, haciéndolo de lado, procurando hacerle daño de maneras indirectas o directas. Este nodo que todavía tramito y que retumba en mi corazón, es lo que no quiero olvidar, es la imagen de las inseguridades que he requerido entender y tramitar.

Sobre el cuerpo

Estamos acostumbrados al cuerpo, hemos nacido y crecido dentro de él, no hay manera de escapar sin recurrir a la muerte. Este cuerpo está expuesto siempre, es mirado, tocado, moldeado por muchas concepciones que como especie humana hemos atribuido a él, lo interesante aquí es como esos moldes vienen desde la palabra, que va atribuyendo juicios de bueno y malo, de bonito y feo, comentarios que atraviesan la piel y procuran pasar desapercibidos.

El ejercicio de la mnemografía en este primer nodo es apuntar a la palabra que, llegando de ideas ajenas las cuales han incubado en mi mente y corazón, demuestran esos moldes y ataduras que ha asumido mi cuerpo, esto desde la palabra escrita.

Este nodo consta de cinco subcarpetas, cada uno habla de un fragmento de comprensión respecto al cuerpo, ellas son: **No estar, Vacío, Palabras y cuerpo, Retratos en fragmentos, Sombra, Existir materialmente, Exorcizar.**

Ficha suelta con esfero rojo:

He de proyectarme en el espacio para observar cada gesto que me compone.

Salir de mí para (des)conocerme.

Preguntar por cada afición.

Darle un campo de sentido a todos los motivos que me atañen

¿Egocentrismo? Es la indagación profunda de un ser para intentar profundizar (también) en otros.

Ser la otra del otro (des) conocerme y animar al desconocimiento para que también se proyecte.

Ser sincera, formular las preguntas más crueles, desdoblar los miedos, las punzadas y estirar este enramado dialógico hasta otro corazón que permita entendernos.

¿Por qué este afán por el desconocimiento?

Proponerlo desde la idea de permitir una lectura de los otros con la menor cantidad de sesgos o prejuicios encima. Sin embargo, es una ruta peligrosa de tomar, puesto que, al anularme me cohíbo de la vida misma, sesgo con prejuicios mi mirada (como se desarrolló en la 2da capa) y finjo navegar en la nada.

He aquí uno de los puntos neurálgicos de todo el nodo de cuerpo, la idea recurrente que ronda la mayoría de fichas que se verán en las siguientes subcarpetas.

Mirarme y ser

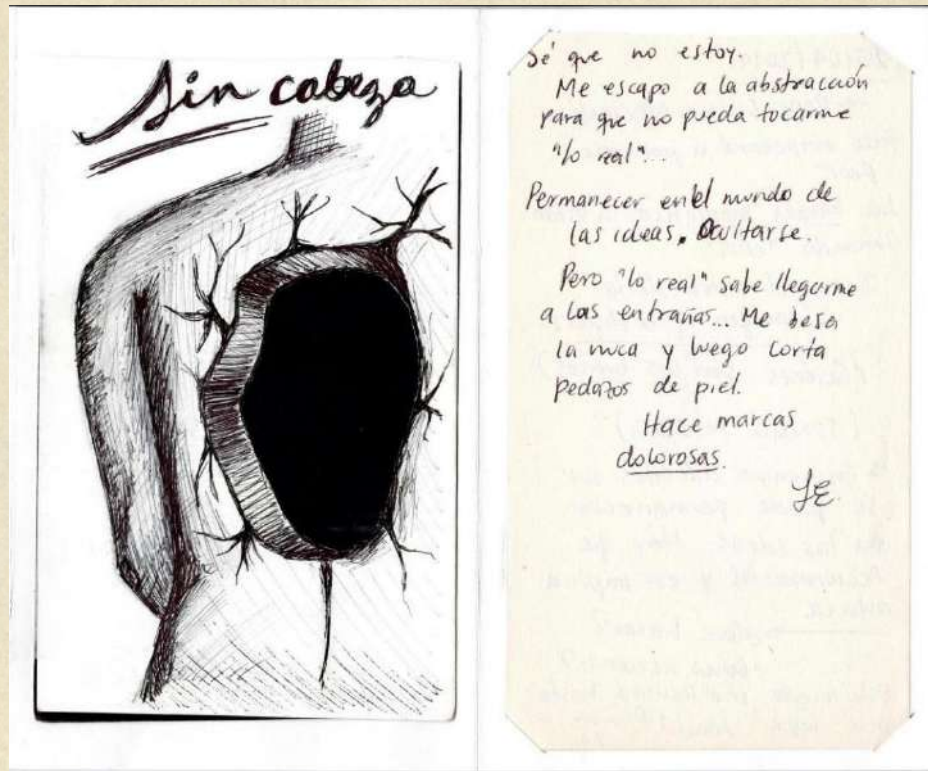
Mirarnos y sernos

Quien desconoce al cuerpo es el relato mental que, en medio de su fragilidad se proyecta en material impalpable "Soy una nube, un colibrí, soy transparente y floto". Más allá de lo poético/romántico que en principio parezca, anhelar la inmaterialidad, la levedad, evidencia el afán de no reconocerse cuerpo, ni siquiera palpable.

Desconocer al cuerpo, aunque sea este el contenedor y accionador de la vida propia, tiene una repercusión profunda en la vida cotidiana, en la vida mental, ya que esta concepción es justo la que lleva a la supuesta invisibilidad que también tiene función de coraza.

Es posible que al leer las transcripciones que haré de algunas fichas, haya afirmaciones dolorosas y absolutas respecto a quien se es, a quien se pretende ser, esto sucede (yo misma lo he comprendido luego) porque en ese momento había entrado en una depresión profunda que sólo podía canalizar por medio de la escritura en las libretas. Como lo mencioné al comienzo de este documento, en la 1ra capa, las libretas del 2019 fueron mis compañeras incansables, y no sólo compañeras, fueron (y son) el refugio justo para plasmar el desasosiego.

- No estar



¿Cómo es posible esto? Justamente, al anularme, al desconocerme paso a un estado en negativo. Claro, el cuerpo no desaparece, puede verse, tocarse, pero el estado anímico que este contiene no le permite hacerse evidente de manera completa. Un cuerpo que no quiere estar, que de tanto no querer estar llega a un punto de inacción y quietud dolorosa.

Aparece el alma que, inseparable del cuerpo, pero extensa e inclasificable, decidió dissociarse del cuerpo. No está el cuerpo, está el alma intentando escapar por medio del texto.

SIN CABEZA

Me voy haciendo profunda, inabarcable.

Suspendida entre el universo, detenida en el miedo.

Mis palabras, las actuales¹³, son lastres de lo humano, de aquello que debí ser para extenderme, luego, hasta este infinito que siempre me ha pertenecido.

Las estrellas me camuflan.

Sé que no estoy

Me escapo a la abstracción para que no pueda tocarme "lo real"

Permanecer en el mundo de las ideas. Ocultarse.

Pero "lo real" sabe llegarme a las entrañas... Me besa la nuca y luego corta pedazos de piel. Hace marcas dolorosas.

La disociación sucede y se manifiesta al momento de situar en las palabras el centro de la propia existencia, desconfiando de manera profunda de la sensación corporal, rechazando la idea de "humanidad" que es vulnerable y frágil.

"Mis palabras (...) son lastres de lo humano" y aún en las palabras tampoco hay plena comodidad, en parte, por la concepción de hiper exigencia que menosprecia lo producido en ellas y por otra, porque en ese momento en que escribo las fichas, siento que me he repetido constantemente en lo que deseo decir. Lo cual no es extraño, pues hay una necesidad que quiere ser expresada y no logra hacerlo.

Escaparse a la abstracción, negando el cuerpo, es negar la carne que no quiere ser herida, que no quiere sentir el dolor de las punzadas y los cortes. Esa carne huye de la concepción de sí misma.

¹³ Del 2019

¿Cómo es el mundo y cuando llegaré a tocarlo? No es suficiente el acto físico de respirar y estar puesta justo en un lugar

(el que sea)

Es adentrarme en las vísceras del mundo, de la existencia misma.

¿Cómo lograrlo?

¿Cómo comprobar que la existencia está y estoy en ella?

Los sentidos están, pero no es suficiente el conocimiento por medio de ellos. Son una parte, pero ~~xxxxx xxxxxxxx~~

¿Cómo comprobar mi existencia?

Problema de la imagen, que se agota cuando esta se refiere al cuerpo, porque no se reconoce cuerpo, ni carne, no quiere hacerlo, pero entonces ¿dónde habito? En el limbo del entendimiento, de la promesa de ser otra entidad.

Ni la respiración, ni el aliento son capaces de darle al cuerpo su lugar. ¿Qué se persigue? La extinción de la dualidad, la extinción de ese cuerpo con esa alma que le pulla.

Perseguir la levedad, anhelar quitarse el peso del cuerpo, de nuevo, anularlo, ir a la raíz del trauma, anular el alimento, el gusto, para así cerrarse.

Perseguir la levedad, anhelar quitarse el peso del cuerpo, de nuevo, anularlo, ir a la raíz del trauma, anular el alimento, el gusto para así cerrarse.

Perseguir la levedad, anhelar quitarse el peso del cuerpo, de nuevo, anularlo...

Mantras del pasado que repasan las líneas del dolor, aunque ya no pueda sentirlo de la misma manera
(por fortuna).

No quiero, no quiero NO QUIERO.

Un montón de porquerías, aborrecer el alimento

xxxxxxxxx

¿Por qué debo obligarme? No quiero, no quiero

NO QUIERO

Automático... Libras que me obstaculizan.

No lo disfruto, no debo darle al cuerpo las riendas de esto. NO

Cubrirlo, cubrirlo, cubrirlo

Y acá, el meollo. Negación de la comida, porque es entendida como peso. Y eso no es un problema principal en la estética, es, sobre todo, las ansias por desaparecer, aunque pudiera ser un camino largo para obtener dicho objetivo.

La carne siente dolores y debilidades, y sólo son esas sensaciones las que se asimilan como el paso a un estado que refleje la angustia del alma.

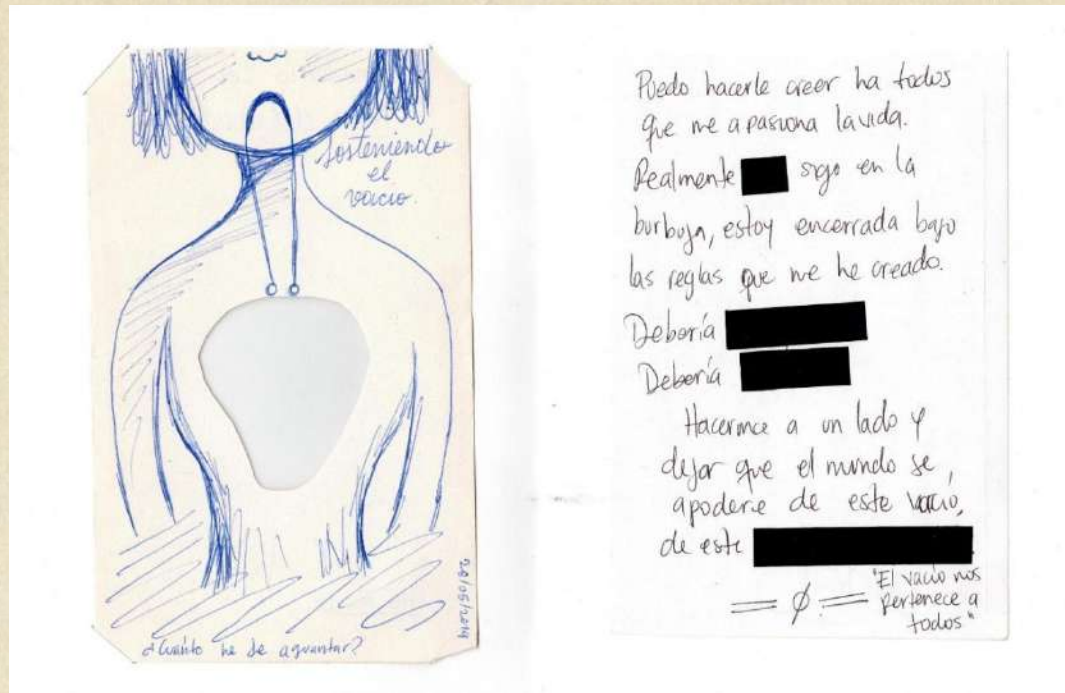
No disfrutar, perder el apetito de comer, de vivir. Así, reflejado de manera directa en las palabras, la desazón y el poco entendimiento de este acto reflejo. ¿Qué ocurría con la carne y su pulsión?

Y, al no comer, la percepción de *liviandad* era evidente. Horas y horas sin apetito.

Cubrir la culpa de despreciar el alimento, cubrir la presencia frente a otros para evadir las preguntas respectivas sobre esa constante falta de apetito.

A p e t i t o sinónimo de ganas, la manera en que el cuerpo se abre para que otro cuerpo entre y le nutra, ¿cómo puede abrirse un cuerpo que está lleno de capas que le cubren de la realidad misma? No hay disfrute y entonces eso invalida la acción de comer... La carne quiere otro alimento, las palabras, la profundidad de esa abstracción atrayente y peligrosa. Carne que busca alimento metafísico, pero saltándose a sí mismo. Descubrir, en lo personal de este relato, que no es posible un asunto trascendental del alma si al cuerpo se le omite.

- Vacío



Sosteniendo el vacío ¿cuánto he de aguantar?

La boca seca esperando el beso no prometido del chico de la vez pasada.

Dentro se engrandece un grito oculto tras el silencio de mis gestos.

Un grito de desesperación por la eternidad ~~xxxxxx~~ vivir, pero no hay escapatoria.

Morir es muy radical, mucho.

Al no comer, el hueco del estómago es el hueco que toma todo el pecho, las extremidades, la cabeza. La falta del reconocimiento de lxs otrxs en mi vida, reflejada en el vacío del estómago, es la manera en la cual el cuerpo quiere manifestar en dolor físico.

Al no estar, queda el espacio sin presencia, dispuesto a ser llenado... ¿Con qué? No hubo consenso, ese vacío fue la prueba del daño que se infringió el cuerpo a sí mismo, vacío de sí mismo, y sin abrirse de manera sincera a otrxs que pudieran llenarle, que tuvieran la intención de consolar y cuidar.

Vacío de muerte, alcanzar un estado de profunda soledad y ensimismamiento, proyectando la imagen fría de la muerte sobre sí misma, aproximarse a ese estado, aunque sea ilusorio, toparse con la verdad radical de ese estado definitivo.

¿Y ese grito? La resonancia del espacio hueco hace que los pensamientos se magnifiquen e invadan todo ese no-lugar interno, rebotando y rebotando, se van hacia las manos y los pies y es sólo caminando, paso a paso, donde encuentran un poco de alivio.

Morir, no caminar nunca más, no besar, no comer. Dejar de ver y sentir.

Un grito, ese que oculto, se manifiesta en la esquina del inconsciente y se transforma en alguna materia extraña que me acecha... Pero he empezado a reflejarme ahí, en sus múltiples mutaciones y me descubro/

Hechos concretos

Hechos fechados

Lo concreto, las personas

los lugares

lo que abrazo

lo que me golpea

Lo concreto que busca abstracción

Mi abstracta memoria y deseos que se hacen presentes en la ansiedad de estar y sentir que estoy

~~Puedo hacerle creer a todos que me apasiona la vida.~~ Realmente ~~xxxx~~
sigo en la burbuja, estoy encerrada bajo las reglas que he creado.

Debería ~~xxxxxxxxxxx~~

Debería ~~xxxxxxxxxxx~~

Eco que aparenta ser espejo, como si en él pudiera notar mi presencia exacta. No. Por tanto se convierte en asechanza, eco rebotador de palabras inconexas se traslada a la parte trasera de la mente y desde allí fabrica las mentiras suficientes para susurrar.

Memoria abstracta, siendo comida por el eco mentiroso. Desterrarse de la propia validez hasta dejar el vacío/con presencia de un cuerpo incompleto por su propia percepción.

Ahora, ese vacío que en pandemia podría hacerse profundizado, encontré en los momentos de quietud un salvavidas para verse a sí mismo. Ese vacío, que permanece, ya no es doloroso, es el espacio para dejar habitar los amores y las dichas, para examinar cuidadosamente el estado anímico.

Hacerme a un lado y dejar que el mundo se apodere de este vacío, de este xxxxxx xxxxxx xxxxxxxx

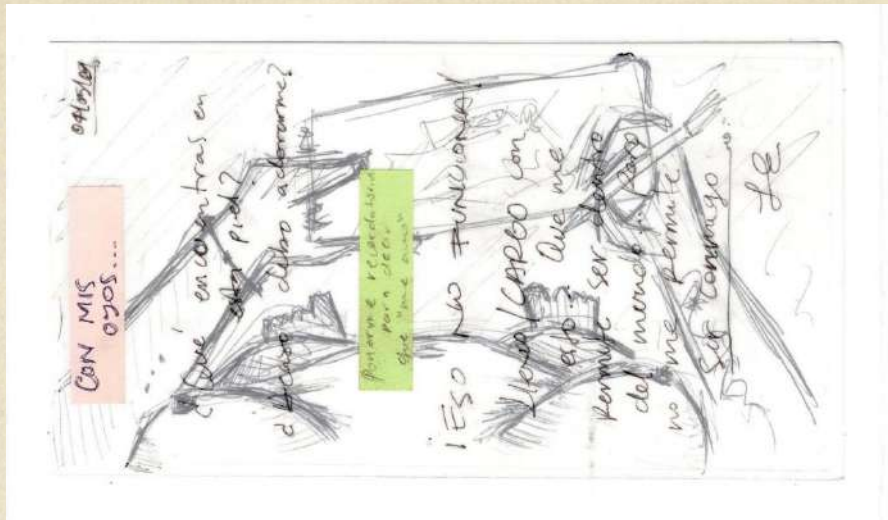
¿Qué es este estado de aburrimiento profundo/por la vida-de la vida?

No encuentro en este lugar mayores tentaciones... Todo es plano, todo se va diluyendo despaciosamente. ~~La muerte debería llegarnos.~~

No. No puedo hacerme a un lado. No es posible ceder ante la presión interna/externa. Este vacío tiene un lugar, un espacio, me pertenece y allí veo crecer las plantas de mi vitalidad represada/puesta en marcha.

El aburrimiento no es permanente, y para saciar las ansias de emoción, juego internamente a balancearme por entre las memorias, los afectos y el impulso de compartir con otrxs. Derrumbar la concepción del vacío en negativo, y darle (a este sí, al eco no) la oportunidad de mostrarme la sensación oculta de felicidad.

- Palabras y cuerpo



[CON MIS OJOS]

¿Qué encuentras en esta piel? LA VIDA MISMA

¿Acaso debo adorarme? NO eres diosa - no quieres serlo

[Poner un recordatorio para decir que "me amo"]

¡ESO NO FUNCIONA! Llevo/cargo con esto... Que me permite ser dentro del mundo... ~~Pero no me permite ser conmigo.~~

¿Dónde he permanecido todo este tiempo?

Siendo una xxxxxxxx

Ojitos, no sólo para ver, también para llorar (Derrida). Estos ojitos han debido contemplar el camino recorrido de manera distinta. Me los he arrancado porque estaban llenos de prejuicios y miedos, que si bien, son naturales, nublaban la contemplación del cielo interno.

La adoración no es pecaminosa, de repente aparece el cuerpo/carne en su máxima potencia y encarna la divinidad escondida en la materia. Materialidad que no llevo, ni cargo, materia frágil e inmensa que soy. No llevo al cuerpo, no lo cargo, soy cuerpo escribiente, hablante, amante. Siendo... Fijeza de la siguiente palabra que debió ser borrada para fines existenciales, pues la palabra, que tal vez me asociaba con lo negativo, no puede seguir siendo visible, no puede seguir definiendo a la que hoy escribe y lee el pasado.

Pues la palabra condujo la conducta, la categoriza. Mi cuerpo, que ha sido reglamentado en el exterior, también se ha visto encerrado por las palabras que se producen en sí mismo.

Mis palabras y silencios han ~~condenado~~ cada acción.

Creo perder el rumbo... Ya no sé dónde estoy

Retumba en el pecho la premonición del tiempo

Acaso... ¿qué falta?

¿Dónde han quedado mis palabras?

Repito... No confiaré a nadie mis sentimientos

Repito... No tiene sentido poner mis lágrimas a disposición del mundo

Tendré que botar las palabras que ya han sido usadas, cambiarlas.

Entonces, concluyo:

Cambiar el lenguaje es cambiar mi alma.

En este mundo tan fugaz ¿dónde podré situarme?

¿Dónde quedarán aquellos que anhelan el infinito?

Desterrados

Sobrepasados por el instante que corre a su lado

Querer tanto y odiar también

“Cambiar el lenguaje es cambiar mi alma”

Y transformar el alma es permitirle a la carne, ser. La escritura no debe volverse verdugo, por el contrario, escribir es liberar, es dar alas

Cuerpo/carne que armó su trinchera con palabras para impedir el paso del dolor, cuerpo/carne que notó lo insuficiente de este método y decidió replegarse sobre sí mismo.

Temer al olvido propio y colectivo, las palabras comprometen a la memoria, impiden de manera parcial el olvido ¿qué no quiero olvidar?

Retroceder a las fichas pues el dolor que contienen es el primer paso para comprender ese “estado anímico tan raro”, estado anímico que se mantuvo por un tiempo pero ahora ya no está, es otro asunto. Retornar a las palabras del pasado que intentaron rodear al cuerpo, para abrazarlas, diciéndoles que las circunstancias han cambiado.

~~Ser una idea suelta que corre contra sí misma~~

¿Por qué refugiarse en las hojas?

¿Por qué recurrir a las palabras?

Creo (sé) que todos estos impulsos se han vuelto un profundo olvido.

Qué estado anímico tan raro

No tengo sueño

No tengo hambre

~~No tengo nada, como xxxxx~~

Transitar entre dos emociones igual de fuertes, al mismo tiempo “querer tanto y odiar también”, resistencia al cariño y necesidad de él. Sumergida en la cotidianidad que avanza de manera acelerada, me choco con el impulso de escribir, sintiendo repulsión también por este acto, contradicción.

COTIDIANIDAD, un concepto olvidado

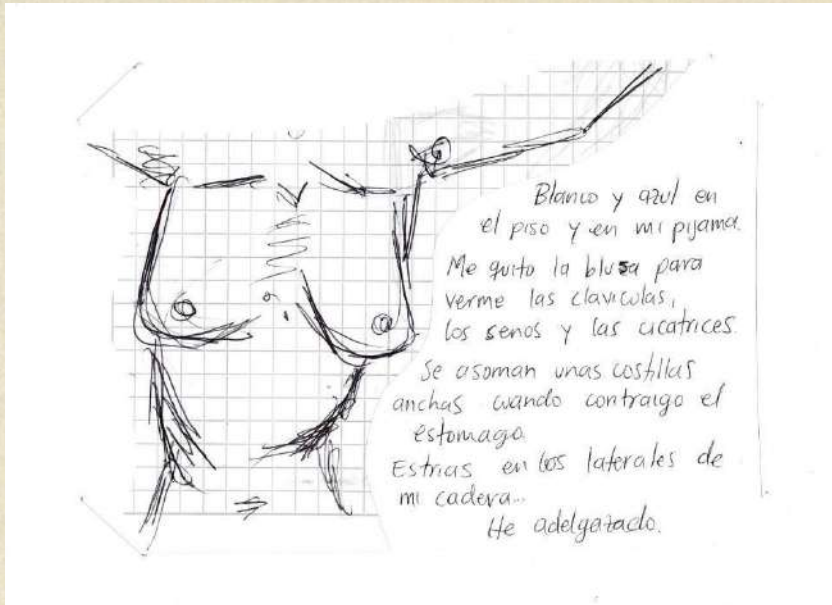
¿Cómo actuar en la cotidianidad?

-No separarse del mundo y sus lógicas-

Rechazar lo perjudicial - Ahondar

Ahondar, sumergirse en el asunto primordial de... ¿la vida? Problema de sentido, que, esquivo y ambiguo, se desliza sin poder alcanzarlo. El deseo de ahondar sigue presente, pero con el matiz del tiempo, de la paciencia.

- Retratos en fragmentos



Permitirse la sensibilidad y tomar distancia de todo aquello que no le permita fluir. La sensibilidad... ¿Frente a qué? ¿Al mundo?

Un dolor muy profundo, con raíces en el inconsciente que no se ha presentado. Un dolor oculto en mí. Un dolor que tiene

SENSIBILIDAD

Flexibilidad para estar en el entorno, agudeza frente a... sí, el mundo exterior e interior.

Imágenes que emergen desde la misma pulsión carnal por escribir, como la búsqueda incansable por bordear un cuerpo tridimensional, acotarlo, pues así, tal vez, sea comprensible... aunque sea imposible, porque el cuerpo es tan frágil como ilimitado.

diversos rostros. Se caracteriza (carácter-imagen) con los gestos del rostro.

De carácter sensible... Se está tocando las fibras en cada esquina, se manosea el cúmulo de llantos ¿Hasta dónde irá el camino?

Ya no veo nada. No hay nada.

Otro montón de incertidumbres y no encuentro cómo navegar /

Repito y repito palabras ¿serán ellas la barca que me he construido? ¿Por qué las desprecio? ¿Para qué la novedad?

Tener una puerta, un encuentro de ánimos y artilugios.

Regresar al mundo que nunca habitaré, porque un cuerpo no está en dos lugares, pero siempre estará por lo menos en uno...

Aunque no siempre se pueda hablar de números enteros cuando se refiere a presencia y existencia.

Ese dolor se ha manifestado en todo este nodo, ya no está oculto, se ha hecho presente, visible. Exhibido como está ¿qué quiere contar? La inconformidad de un ser temeroso por la existencia.

¿Cómo se alivia ese dolor expuesto? Abrazándolo, con firmeza y suavidad. No acumulando el llanto, dejándole salir para que se lleve consigo la angustia. Y es que la vida es navegar entre incertidumbres, todo el tiempo, Vanessa. Este hogar que hemos armado, aunque parezca incompleto, no podrá ser destruido fácilmente, aunque parezca.

El desprecio hacia las palabras es solo un rasgo de ese dolor producido por la ceguera a la propia valía, es un desprecio infundado hace mucho tiempo y que echó raíces tan profundas, dejar de despreciar estas palabras es el camino.

La fracción funciona cuando se presentan, además, unas (casi) “condiciones formidables” para dicha fracción.

¿Cómo construir esas motivaciones tan íntimas?

No hay caminos más que esbozados.

Unas fracciones del entero se retuercen en su lugar mientras otros suelen esconderse

ESTOY DISVARIANDO

Tan latente como la extinción de la raza humana.

Tengo dentro de mí al mundo y el mundo me tiene inevitablemente

Puede que la exploración a Marte de resultado, pero sabrán que solo llegarán allí los que tengan el dinero suficiente

Nosotros, los que existimos, pero no somos más que “esos” que producen, trabajan y se entregan a la producción. nosotros existimos, pero no vamos a ningún otro lugar fuera de la tierra.

Soy real, actúo, existo.

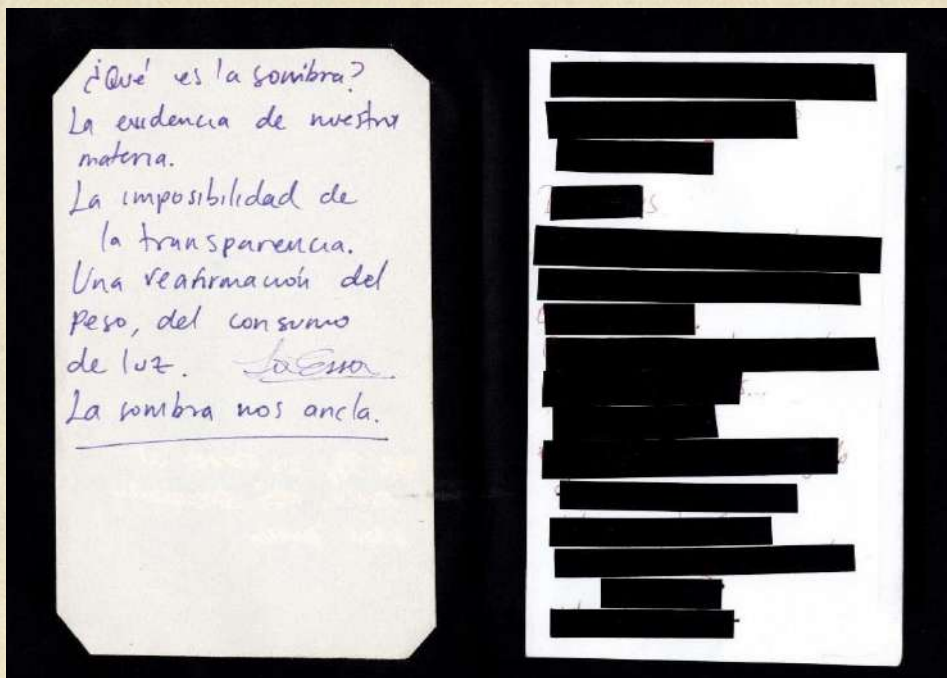
¿Qué es la fracción? Pedazos re sí que se desparraman, y las condiciones formidables se dan cuando el afecto y la reciprocidad permiten la confianza para fraccionarse, regalar partes, esconder otras, creer en el intercambio como forma de construcción.

Desvariar, delirar en medio de tanto texto que intenta desentrañar algo sin respuesta concreta, porque es transitivo (la realización y la comprensión del ser no termina).

Relación mundo-individuo marcada por la desigualdad entre unxs y otrxs. Ser real y actuar es asumir la responsabilidad del colectivo, en defensa de los derechos...

Desde la mirada en conjunto, puedo empezar a reconocermé real, llevándome a la acción. ¿Cómo podría ser la relación? En su momento, un desbalance, poner al otrx por encima de mí, poner al grupo por encima de la persona; ahora en proceso de ajustar la balanza y mantenerla en equilibrio.

- Sombra



¿Qué es la sombra?

La evidencia de nuestra materia

La imposibilidad de la transparencia

Una reafirmación del peso, del consumo de luz.

La sombra nos ancla

En el tránsito por la búsqueda de la materia, la sombra es, sin duda, crucial.

Sombra que evidencia a la materia, la contiene sin definirla completamente, así también, la sombra en el pensamiento, donde permanecen ocultas las carreras perdidas y los miedos.

Doble vía:

Sombra de cuerpo | Sombra de alma

Ponerlas en juego, apreciar sus siluetas ¿qué imágenes develan?

Tiemblo

Mi cuerpo fue hecho para eternos

No debería escribir

No tengo mucho...

Me agoto

Pienso en lo anterior, en el pasado

¿Qué pasa?

~~Pienso en el pasado~~

Tiemblo

~~El cuerpo solo asimila~~

Los cuerpos sólo asimilan instantes.

Prepararme para la sombra

¿Qué no puede ser escrito en la luz?

¿Qué palabras no soportan la luz?

Algo tendrá que decirme este material

¿Por qué negarme a la abstracción?

Un cuerpo temblando, escurriéndose por el suelo, la luz le toca pero no la ve, está encerrado en la oscuridad de su interior, que ansía (con tanta fuerza, con anhelo desgarrador) la eternidad. Preocupación desbordada, choque con la realidad, no es posible acceder a la eternidad corpórea, tal vez, sí, a la eternidad de la creación... Pero ahora, que todo es fugaz, que hay tanto ¿dónde reposa la eternidad?

Luz que toca al cuerpo, luz que desprende de este el reflejo de la oscuridad interna.

Pero la sombra no funciona como dualismo frente a la luz, es su consecuencia. La sombra no existe sin luz ¿qué luz permite ver la imagen de la sombra? Cada quién la encuentra, en mi caso, la relectura de estas letras pasadas, evidencian la silueta que construí a través del impulso escritural.

¿Material del grafo? Tinta y luz, y el grafo, vestigio de quien miró y plasmó, tal vez de forma semiautomática, una parte de su sombra

SERME FRANCA

¿Qué quiero con esto que he construido?

No puedo negarme a la ESENCIA que me conforma. Sentir el mundo en complemento con... Lo que me llame ¿Lo que sea?

No. Lo que decida

Y PERSISTA.

Un silencio exagerado, casi propenso a la desintegración

Este silencio contado en palabras que, aún unidas al cúmulo de conexiones, no corresponden con un alma. No me engloban ¿Silencio?

/No quiero salir de este mundo/

No quiero registrar sucesos - me repito

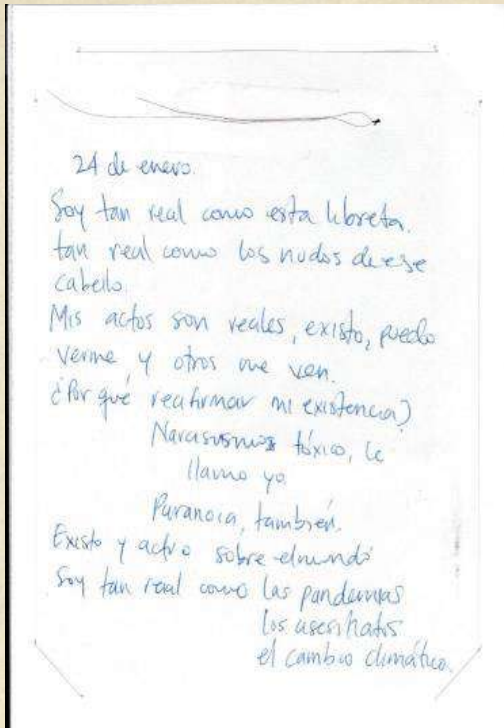
“Déjate fluir, déjate vivir” “No te comprimas”

Franqueza es afrontar la carne y sus asuntos, no es negarse a la abstracción, es proceder en la balanza del cuerpo y su interior, esa es la construcción que he intentado, dejar de anular la presencia, pues en ella, está la imagen misma de quien es. Y el persistir es un asunto propio, no es lo que otro persista, es lo que yo esté dispuesta a continuar, llevar hacia delante.

Silencio de otro orden, silencio palabreado, que se aleja por momentos de lo que el alma quisiera decir, parece que las palabras tomaran su propio camino.

¿De qué mundo no se quiere salir? Desactivar el confort del mundo interno, ponerse en riesgo y formular un cambio profundo en la psique, eso es, acaso, lo que se quiere lograr. Proceso de fluir, intentando el avance hacia otro estado, menos estático, menos propenso a la repetición.

- Existir materialmente



24 de enero

Soy tan real como esta libreta. Tan real como los nudos de este cabello.

Mis actos son reales, existo, puedo verme y otros me ven

¿Por qué reafirmar mi existencia?

Narcisismo tóxico, le llamo yo

REAL, presencia encarnada

Existir en lo macro y lo micro de la vida.

Acciones que evidencian esta presencia que ha sido huidiza durante tanto tiempo. Mirarse al espejo como ejercicio de reconocimiento, y no solo mirarse al espejo, mirar los vestigios, mirarse en los ojos de otros, en sus actos hacia mí. Será acaso esa la razón de la vida. Asumir la propia presencia, aceptarla, por tramos, con paciencia, con angustia, pero aceptarlo. Reafirmar la existencia, reafirmar la existencia, reafirmar la existencia, acá estoy, escribiendo y palpitante, en medio de incertidumbres y amores.

Mi acción es el movimiento vital que me lleva a los lugares y las cosas.

Existencia compartida con el mundo, cuando me paro en frente del grupo de chicos y entono la voz para llevarles un poco de mi pasión. Existencia expuesta frente a la mirada ajena que examina, a veces sin mucho detalle. Existencia de contacto y de acercamiento, existencia que está aprendiendo de su vulnerabilidad.

Paranoia, también

Existo y actúo sobre este mundo.

Soy tan real como las pandemias, los asesinatos, el cambio climático.

10 de enero (2020)

“Ablación u oclusión de trompa de Falopio bilateral por laparoscopia”

Una progenitora sin hijos

Con la anestesia pensé en la muerte, en las posibilidades de dejarme ir...

Pero al despertar, mi primer pensamiento estuvo dirigido a mi mamá, a ~~xxxxxx~~ y a las ganas que tenía de realizarme en lo que quiero hacer... Aunque no lo tenga claro.

Tomar decisión sobre el cuerpo, sobre mi cuerpo, sobre yo-cuerpo, que no fue hecho para eternidades, pero que está en el presente y con eso es suficiente. Yo-cuerpo, tomando una decisión trascendental y se dirige, entonces, hacia un lugar desconocido (siempre vamos hacia lo desconocido). Entonces mis creaciones serán mi semilla, mi postura en el aula, será mi semilla, la razón de estar, la razón de seguir, es brindarme y brindar todo el potencial que me circula.

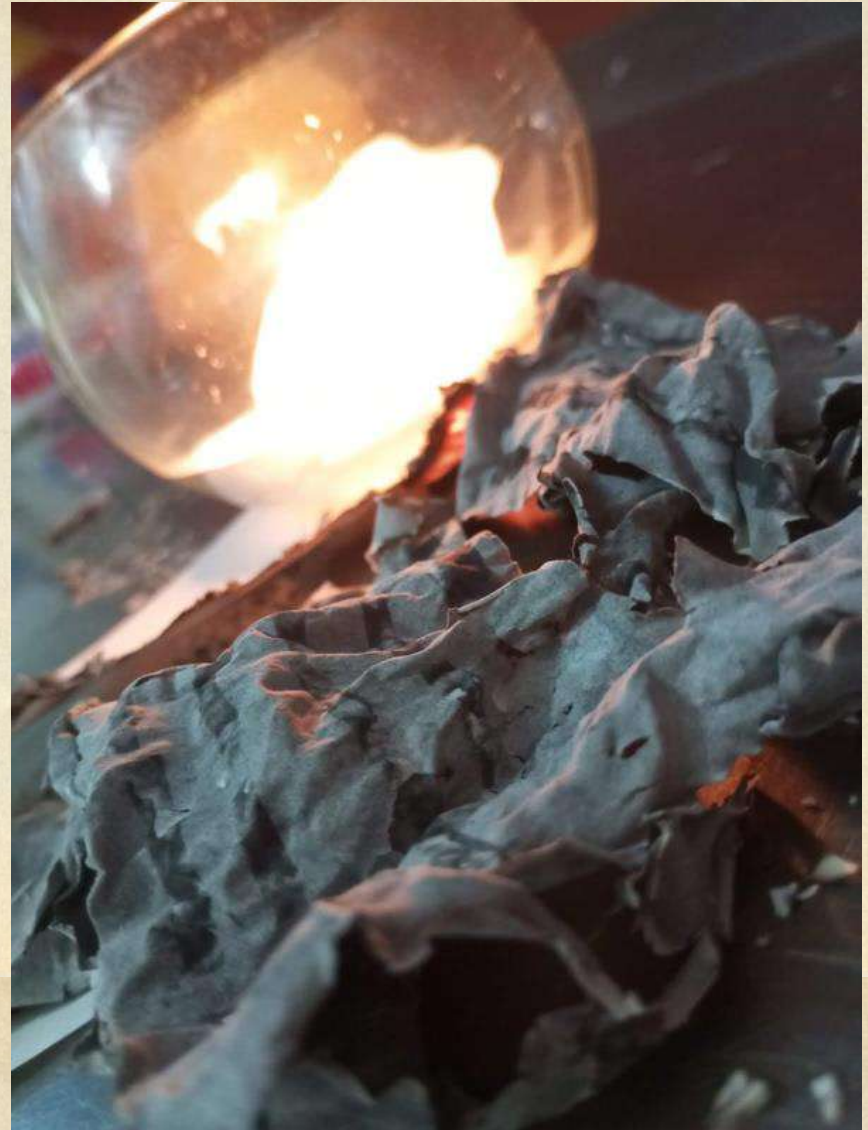
- Exorcizar (fichas para quemar)



Cuando las palabras son tan fuertes e incisivas que llegan a doler hasta la actualidad, la relectura también es el momento para no permitir, nunca más, que la mente produzca tanto odio contra sí misma. No todo puede ser reinterpretado, hay algunas cosas que deben borrarse, tacharse, o, como en este caso, quemarse. El proceso de ver arder estos papeles me permitió reflexionar sobre los momentos en los cuales la ansiedad llega a tope y caigo en la

oscuridad del maltrato a mí misma, sabiendo que es mi deber no permitirme llegar a esos extremos, poco a poco es posible hacer más consciencia sobre los estados de tope, para darles un control.





➤ Multiplicidad

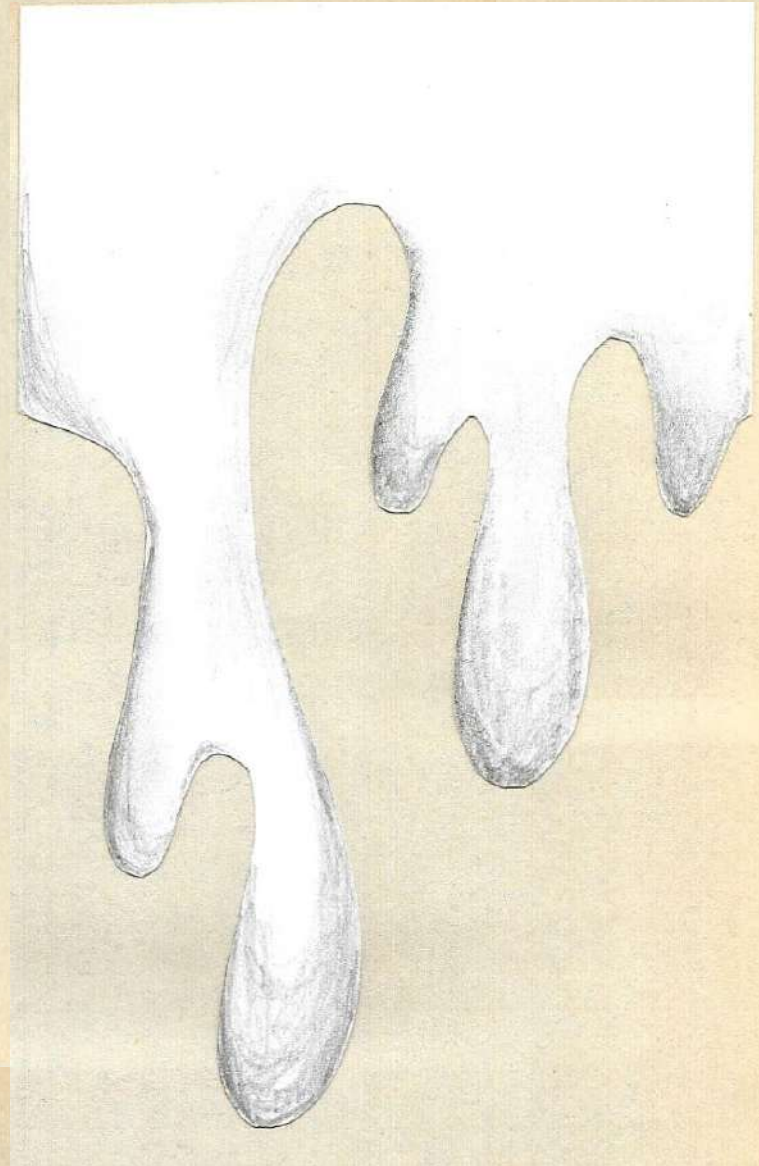
“En efecto, si yo me observo “yo soy otro”. La duplicidad del pensamiento es automáticamente desdoblamiento del ser. En la penumbra, la conciencia de estar solo siempre es la nostalgia de ser dos. Heme aquí entonces como materia de duda, como materia de dualidad que fermenta, pesada y ligera, según se enriquezca o se evapore, según corra o huya. En mí meditando -dicha y estupor- el universo viene a contradecirse. Es materia firme y engañosa. En mí. El universo entero viene a aislarse, viene a enloquecer hasta creerse un solo pensamiento”

Gastón Bachelard, El deseo de soñar (1985)

"yo misma estoy cayendo"

Mario Benedetti, *Última noción de Laura*

Materia que se diluye, buscando la abstracción del cuerpo.

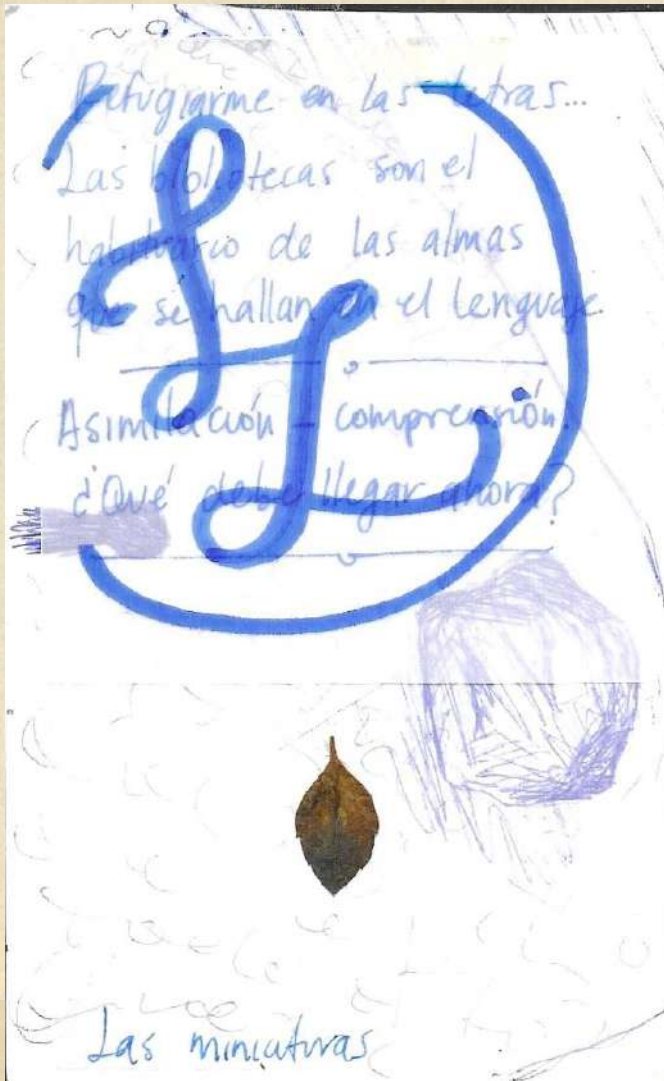


La negación al cuerpo potenció la movilidad interna... Así, adentro, en la impalpable inconsciencia con su relato inagotable, fui creando otras yo que se manifestaron en el grafo.

Este nodo comprende el reconocimiento de las yo que constituyeron mi mundo interno en el 2019: **essa**, la "sensibilidad" que escribe; **Lily**, una mujer ficticia hecha a partir de la combinación de rasgos de varias mujeres de mi vida, siendo, más allá de una personaje, una compañera de cartas y **Laura Vanessa**, la que acciona en el mundo y decide comprometerse en el ámbito de la política y su estudio.

De alguna manera, la disociación que existió entre cuerpo y alma producida por la depresión de su momento se vio expresada en el desdoblamiento de la que actúa en el mundo porque no tiene más remedio y la que navega en la inmaterialidad de las ideas. Este despliegue interno fue provechoso, me llevó a crear otras maneras de enunciarme.

essa



"Cuando llega una visita soy Virginia, pero cuando escribo soy apenas una sensibilidad. Claro que me gusta ser Virginia, pero solo cuando mi disposición es sociable. Y ahora solo deseo ser una sensibilidad."

Virginia Woolf, Escenas de una vida: matrimonio, amigos y escritura
(Compilación hecha por Gonzalo Torné, 2021)

El nombre que le asigné a la *sensibilidad* enamorada del acto de escribir, la sensibilidad que experimenta un deleite profundo al ver la mano moverse sobre la hoja e ir dejando en ella letras-palabras-frases que son la manifestación del discurso interno que no para. esa es la pulsión grafómana, que encuentra en el sonido del teclado un placer completo, el sonido que induce a otro estado.

No es ni una máscara, ni un heterónimo, ni un pseudónimo, es el estado del alma cuando conecta con su deseo vital de reinterpretar el mundo a través de la palabra.

¿Qué eres tú? me preguntaron

Y no logro decidirme entre maniaca o escritora.

Hay una mitad, tal vez.

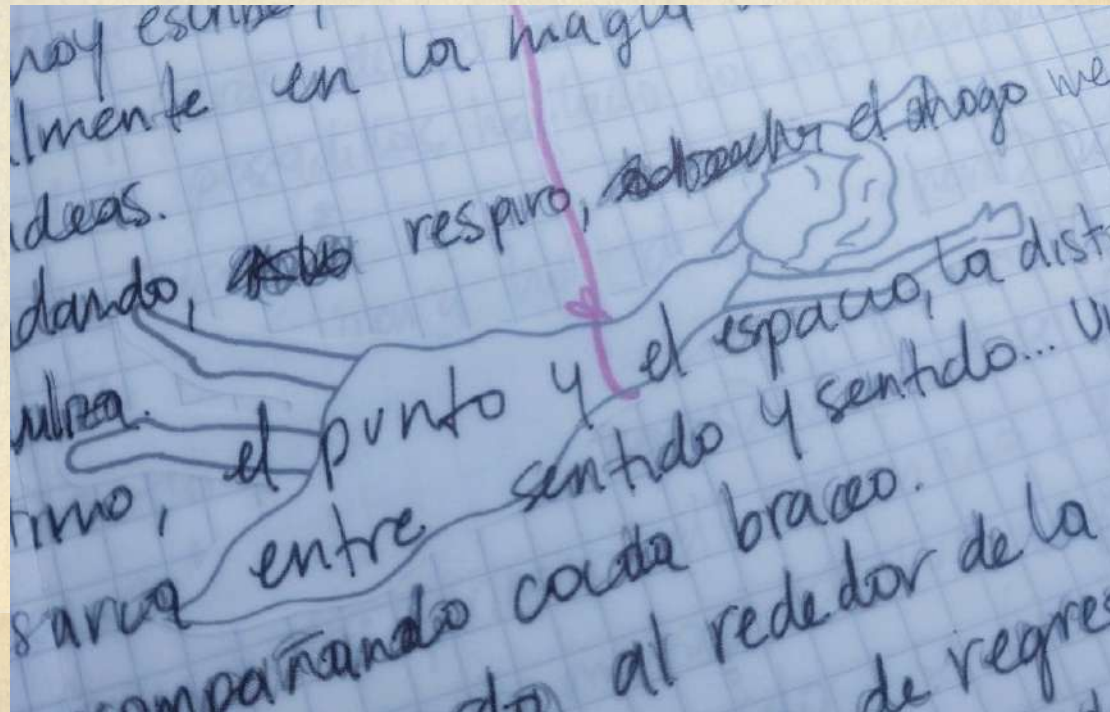
La posibilidad de dejar lo escritora y lo maniaca, siendo las dos cosas, al tiempo.

¿Qué eres tú? me pregunto

Un permanente juego macabro del lenguaje /

Soy una herramienta.

essa sólo existe en el texto; podría ser nombrada ;essa! por la calle y no obtendrían respuesta, pues no es el plano al cual pertenece, sólo está en el lenguaje escrito. Ese plano no es una escapatoria de la crueldad, aunque al menos allí puede ser sincera y descargar esa crueldad para no llevarla a cuestras.



Y estas palabras son pocas.

Cavilan, extenuadas por el mal-uso de ellas.

No soy digna del habla, pero no puedo condenarme al exilio
de la no-comunicación.

¿Cuántas cosas por decir?

y no saber cómo.

¿Tendrá valor aquello que permanece oculto a mis ojos?

~~Aunque tenga las palabras, aunque las descubra y de vele
por fin eso que permanece oscuro...~~

~~Aun así, la tradición barroca que me constituye condenará
este ejercicio de escritura al olvido.~~

Pero, la crueldad que expresa esa en sus palabras, es contrastada con el acto de salvavidas que es ella misma, cuando, siguiendo su pulsión, toma la decisión de despojarse de la presión del tiempo y dedicarse a escribir, es allí cuando condensa al estado anímico con el deseo

Essa me prende
la mano...
Nos alcanzamos
en el reflejo
del bus. Mirando
los techos viejos
de una landolana
cruzada por el
tiempo.

Esto no es una pipa?

12/05/2019

Me llevo...

Hay otra que suele tomarme y transportarme...

Otra que me exige y no permite que llegue hasta el fondo.

Aún no sé quién es... Cual, de mis yos, soy la que me salva.

Ojalá nunca lo sepa, ~~para no intentar matarla.~~

Al entrar de forma completa en la acción de escribir, del cuerpo no queda más que la mano y sin embargo, esa mano sostiene todo el cuerpo, todo el equilibrio de vida en esos instantes de abducción.

¿En qué momento el CHIBO
empesó a parecerme... un
nuestro?
Resulta admirable los procesos
mentales que lleva a cabo.
Ahora no sé dónde estoy,
pero me voy acercando.
Acercarse a la abstracción,
al rigor de la academia.
No soltar mi propia
manera.
Permanecer en un
lugar que es un pliegue
de la vida, un pliegue y
soledad.

Refugiarme en las letras...

Las bibliotecas son el hábitat de las almas que se hallan en el lenguaje

essa, en su producción escritural, se debate entre la publicación y el soliloquio, en el 2019 está formándose y se atreve a participar en algunas convocatorias, pero, essa sabe que está en formación, que aún no lograba condensarse completamente, además se desconocía en su manera de proceder, sabía que detrás de ella ocurría un asunto problemático respecto al ¿quién escribe?

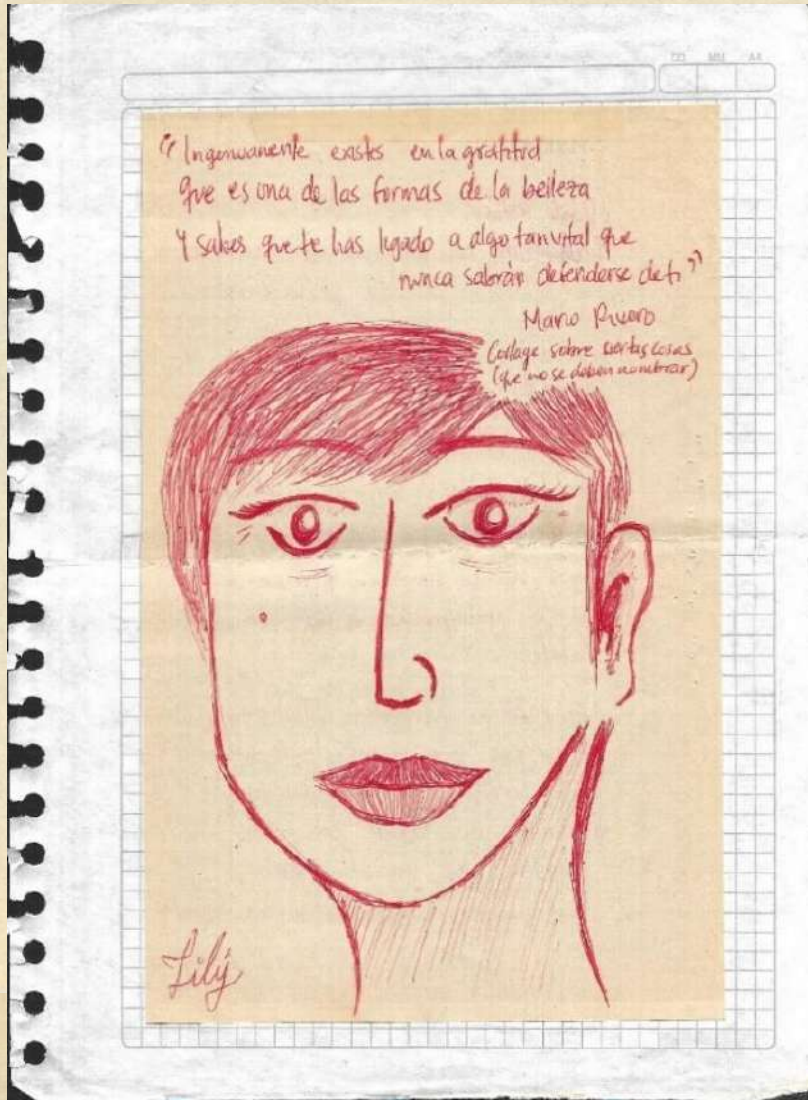
¿Dónde quedó el ejercicio de la escritura?

¿Dónde he quedado yo?

Y ese "yo" que se disloca no entiende, por momentos, hasta dónde va essa y hasta dónde llega el resto de sí. essa podría ser essas que habitan en el interior, es una sensibilidad que se alimenta de cada aspecto que conforma a la unidad.

A pesar de amar las palabras, esa desconfía del lenguaje, que, en su tarea de nombrar todo cuanto existe, deja de lado aquello inefable. A pesar de amar las palabras, esa desconfía del lenguaje que en su tarea de nombrar todo cuanto existe, deja de lado aquello inefable. El silencio contemplativo de los sentidos también compone a essa, que busca en los garabatos sin sentido la codificación del silencio, pues al producir el garabato, es háptica la escritura, no es lo que se produce en la hoja, es la mano danzando en ella sin ningún orden, sintiendo las vibraciones del esfero.

Lilý:



"Ingenualmente existes en la gratitud que es una de las formas de belleza

Y sabes que te has ligado a algo tan vital que nunca sabrán defenderse de ti."

Mario Rivero, Collage sobre ciertas cosas que no se deben nombrar | Baladas (1980)

No tengo muy claro el momento en el cual aparece Lilý, tal vez cuando tuve la necesidad de empezar a escribir cartas que no necesitaran respuesta. Ella es el conjunto de atributos y características de varias mujeres de mi vida (fortaleza, bondad, independencia...) en parte, atributos que aspiro construir en mí. Es así, luego de retratarla, que empieza una larga lista de cartas hacia ella, el factor común en cada una es la necesidad de compañía.

No es extraño este sucedo, puesto que, luego de hablar de un cuerpo que se ha cerrado sobre sí mismo, de un alma que está procurando escaparse y que no logra conectar de forma genuina con las personas de su entorno, debía generar una acompañante para las letras no salen del ámbito privado.

Las cartas que le escribí tienen varios factores comunes, en la mayoría se evidencia la necesidad de que se haga manifiesta, que me salve del revoltijo de mi mente, que me acompañe en el transcurrir de los días y más en los momentos de crisis, en los que no era capaz de pedir ayuda. La ayuda de Lilý era posibilitar una escritura a un destinatario imaginario, un poco como en los juegos de la infancia, cuando lxs niñxs se crean un amigo incondicional al cual contar sus confidencias, pero, al final, ese amigo son ellxs mismxs que aprenden a contarse sus propios pensamientos.

Lilý

Ya sé qué eres.

No había querido escribirte directamente en digital, porque considero que es muy impersonal para el carácter que tienes sobre mí.

No eres un personaje literario, de los que se moldea y se pone a actuar dentro de una narrativa. No eres La Maga, o Alejandra Olmos o La Mujer de Saramago. No tienes posibilidades matéricas. Estás inevitablemente condenada a la abstracción, a pasearte por cualquier lugar en el cual mi mente quiera dibujarte. Eres parte de mi sombra, pero tampoco eres La Sombra. No puedo darte cuerpo, pero sí alma. Estás inspirada en mujeres que me han acompañado, tienes el nombre (abreviado) de una muy especial. Puedes tener la furia y la delicadeza que se requiera en cada momento, me acompañas en la justa medida.

Pero tampoco te quiero atada a mi ombligo, porque no te he parido, no eres mi hija.

Existes, tal vez desde siempre. Hablábamos en medio de los juegos de infancia y seguramente siempre te he escrito cuando no tengo destinatario de cartas.

A veces siento que me he enamorado de ti, de tu no presencia, de tu infinita posibilidad.

Al estar abstraída, te burlas de todo y todos. Me haces reír, me recuerdas que todo es absurdo, que hasta los temas teóricos más serios no tienen sentido. Que sólo la práctica cotidiana, el andar es lo que cuenta.

Habitas mi mente y en ocasiones quiero cederte (y te cedo) mi cuerpo. Te dejo suplantarme, me corro hacia un lado,

me escondo en el dedo pequeño del pie izquierdo y tú tomas posesión. Te veo actuar, te veo estar y hacer y creo que podrías ser mejor, que tienes más cosas para dar. Pero no te gusta escribir, lo ves inútil. Sé que no estás cuando me dan ganas de escribir, entonces uso la escritura para invocarte, para delimitarte, porque es la mala costumbre del lenguaje y de nosotros los occidentales. Uso la escritura... Siempre la uso. Espero que en algún momento decida no hacerlo más y pueda dejar este cuerpo para ti. Entonces me iré de viaje y tú podrás bailar y encantar a cualquiera que te vea, mientras yo recorro los lugares que se me han presentado en sueños.

*Lilý, ojalá no te aburras de mí.
Con cariño, essa.*

Además de las cartas, intento poner a Lilý en situaciones cotidianas, como si fuera un personaje, pero no es un tema que sea recurrente, es más la forma de imaginarla en la realidad. Tal vez una forma de ensueño en el cual su compañía no se limitaba a las cartas sin respuesta.

Lily se acuesta entre los rosales y busca la comodidad mientras unas cuántas espinas se le hunden en la piel. Poco a poco el alma se encuentra restaurada, ajustada entre su dermis punzada y los órganos.

Ella observa un cielo tenue que se va desdibujando en cada parpadeo, contando las nubes, aunque resulten siendo una sola.

Lily... Cómo te apareces otra vez en este espectro que sólo yo puedo ver. Te muestras, armada sobre las huellas del camino pasado. Estás instaurada entre el tiempo y transcurres lejana. Lily, consuelo de amor no correspondido ¿dónde estás? Acumulada en ti misma, proyectada sobre mi sombra, anhelando extrapolarte, refiriéndote-referenciándote.

Te tornas, te moldeas y me aúllas, anuncias la llegada de otra cosa. Me impacientas, pues tus ojos parecen muerte cuando detonas la paranoia posmodernista.

Construirte trozo a trozo te hace la ganadora de mi vida, al menos por este tramo.

Aun así, escribiéndole, ella nunca se manifestó para escribir y responder, este hecho particular lo llevo a terapia, es allí donde logro reconocer a Lilý como la expresión corporal, un nombre que le he dado a mi cuerpo, entonces las respuestas de Lilý a las cartas se manifestaban en acciones que hacía para intentar aliviar esa angustia que quedó en las misivas, ya fuera el mismo acto de escribir, o caminar o bailar... El movimiento del cuerpo que logra canalizar la angustia.

Así pues, la relación cuerpo-alma se ve en estas misivas: esa, la sensibilidad de escribir, el alma que se condensa en el texto, le escribe a Lilý, la corporalidad, para intentar manifestar sus inconformidades, su angustia existencial por no poder reconocerle de forma directa, y Lilý responde a este llamado en forma de acción.

Y romperse directamente con el cuerpo radical
Lilý.
He pensado en la última carta. De alguna manera siento que
jugar a trasladar conciencia contigo es un poco peligroso.
Déjame para que entres, ya no de forma
metafórica, sino abrirte paso.
Quiero contarte que me aburo mucho. No entiendo

Laura Vanessa:



El nombre de pila, con el que me identifican; en este caso hace referencia a la mujer que encuentra en el compromiso social y político otra forma de existir. Este asunto tensiona los dos anteriores, pues suele poner por encima del interés y el cuidado personal a la comunidad.

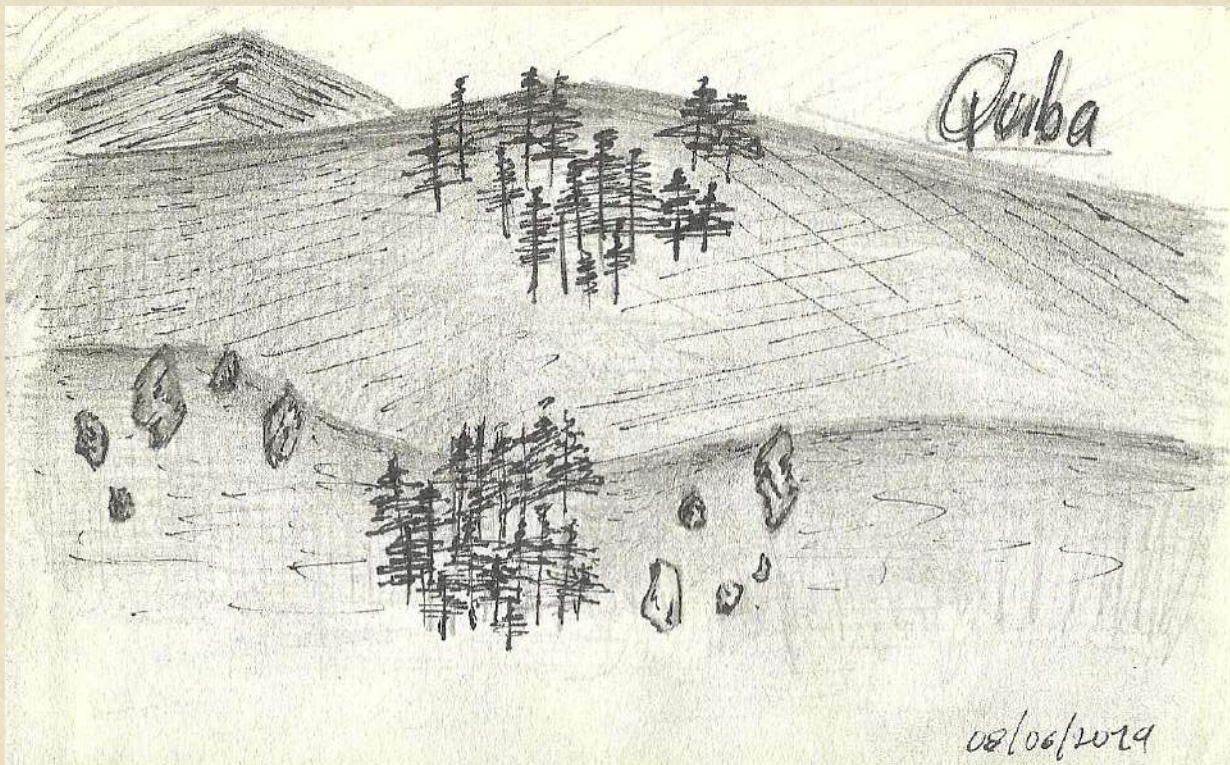
Interesada en una lectura marxista de la realidad, se veo interpelada por los asuntos macro que moldean la sociedad. Esta yo que empezó a formarse con mayor ímpetu desde el 2019, me lleva a una entrega total en el estallido social del 28A (2021), pues es en el encuentro político con otrxs donde logra traspasar la barrera de su propia angustia existencial.

Aquí se plantea la búsqueda por un balance entre la comunidad y la interioridad, procurando por formas en las cuales una no se lleve por delante a la otra, sino que se permitan una convivencia en la que se nutran y complementen. Es claro que este asunto no es imposible de lograr, pues si bien a veces no logren reconciliarse, estos dos aspectos hacen parte de la realidad de todxs, ahora bien, es necesario situarme en la profesión que me llama, la docencia en artes, para encontrar los aspectos a *balancear*.

Desde el 2022 he tenido la oportunidad de empezar a ejercer como profesora, encontrando allí aspectos tan complejos como la contención del grupo, la exposición del cuerpo y el compromiso que se asume para con lxs estudiantes, no sólo a nivel académico, también a nivel emocional. Es aquí donde esta balanza empieza verse tensionada, pues aunque sea una primera experiencia, es indudable que el tiempo dado a *ser profe* empieza a restar espacio para los intereses personales, o bien, los intereses pasan a estar íntimamente relacionados con el *ser profe*. Lo anterior no es una queja, es la exposición de asuntos que se evidencian en la docencia, una renuncia y una entrega que es necesario tener presente para que, en los momentos de desequilibrio, haya maneras de contrarrestarlo.

La vida y la docencia están conectadas de manera profunda, al ser profe, se es en todos los lugares, aun sin notarlo, esto es, en parte, porque la mirada compasiva que se desarrolla en la escucha de lxs estudiantes se extrapola. No creo en la visión del/la docente como un ser perfecto y sabedor de todos los temas, por el contrario, encuentro en la figura de profe un grado de vulnerabilidad enorme, al exponerse física y emocionalmente a grupos tan diversos. Creo, sí, es que esa vulnerabilidad podría conectar de forma profunda con lxs estudiantes cuando se da la ocasión, cuando el saber académico no se condiciona y se buscan formas de conectar ese saber con la vida cotidiana y con el sentir, claro que este proceso no es sencillo, se requiere de práctica y esfuerzo, pero allí la labor docente se dignifica y propulsa la atención y la entrega del grupo hacia el saber.

➤ Afectos, alteridad



En los nodos anteriores hice mucho hincapié en las dificultades que tuve en su momento (2019) para relacionarme con las personas de mi entorno, sin embargo, eso no quiere decir que estuviera sola. Este nodo busca resaltar la presencia de varias personas que estuvieron a mi lado, además, funciona para comprender que, aunque haya personas que te amen a tu alrededor, esto no funciona si unx no es capaz de verlo y/o apreciarlo. Me parece muy curioso cómo es

este nodo el que más fichas tiene, desde mi familia hasta personas cercanas de la universidad, es, acaso, la urgencia por recopilar momentos para conservar su existencia en mi historia.

Y es que todxs estamos hechos de pedazos que los demás dejan en nosotrxs, no es un misterio para nadie, sin embargo, dejamos pasar muchos de los momentos importantes con las personas que amamos, puede ser por cuestiones de tiempo o fatiga respecto a la vida, pero no seríamos nada sin las personas que nos acompañan.

21 de octubre/ 2021

No basta con dar amor o recibirlo, hay que reconocerlo cuando llega, hacerlo relevante, darle un lugar visible para que no se pierda en medio de las angustias y los malos días. Este nodo me ha generado mucha alegría, pues me permite recordar que he convivido con personas maravillosas que me aman. También hay lecciones aprendidas, travesuras, secretos...

Este nodo tiene una particularidad, más allá de palabras, está lleno de objetos (recibos, papeles de dulce, hojas de árbol, entradas a lugares) que remiten a lo acontecido con esa persona, adjunto a breves descripciones y el nombre de la persona con la cual se construyó el recuerdo.

Al hablar de los afectos no es posible dar un orden lineal o narrativo a este nodo, pues los afectos nos conforman sin tener un orden puntual, por el contrario pueden llegar a abarcarnos completamente, es por eso que lo propongo como una **red de afectos**, en el cual la fichas van conectadas unas con otras, formando una especie de “manta” que combata al olvido, pues es en la memoria de lxs otrxs en donde podemos ser inmortales.

La relación con otrxs traspasa la disociación entre cuerpo y alma (como se ve en la subcarpeta *Laura Vanessa*) porque para estar y brindar amor se requiere de una presencia completa que encuentre reciprocidad en esa otra presencia.

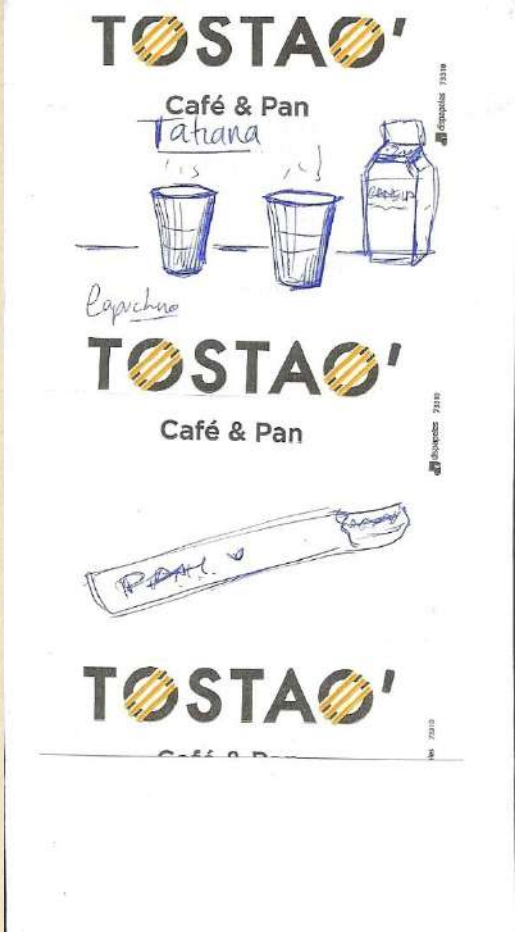
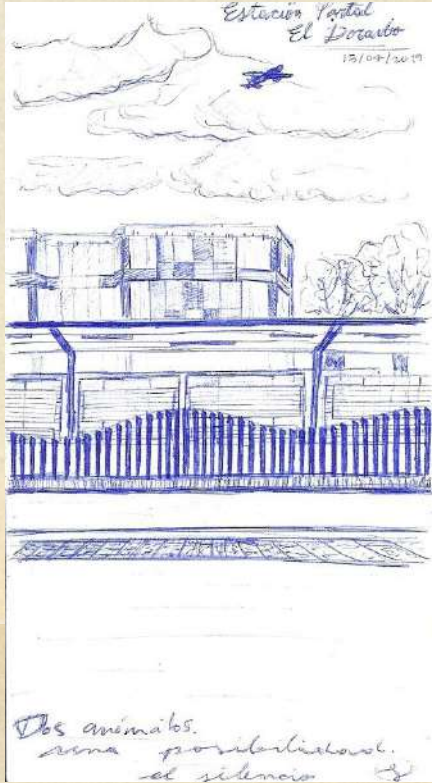
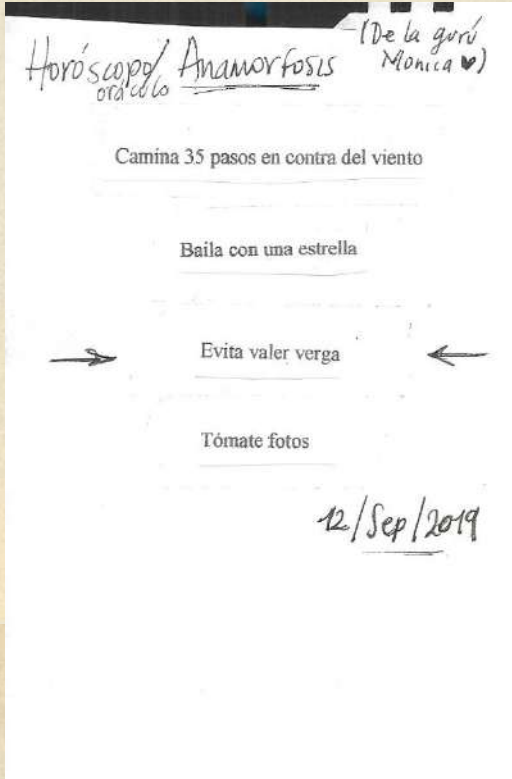
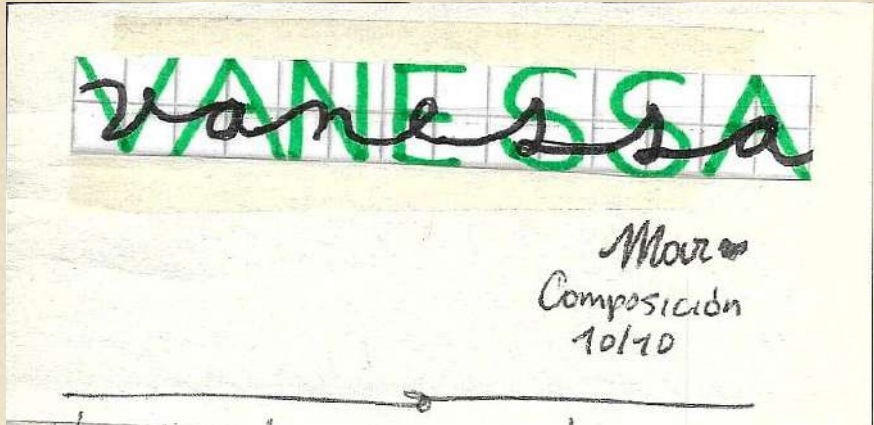
Ahora bien, desde la alteridad¹⁴ estos recuerdos de las fichas toman otro tinte. Esos otrxs que me acompañan y que no puedo abarcar de manera completa, llegaron en cada momento para ponerme en cuestión, y sus memorias me hacen reflexionar sobre la manera en como logro (o no) entablar una relación de conexión que no quiera anular la diferencia de quién me interpela.

La memoria contenida en cada ficha lleva consigo solo una muestra de lo fundamental en esa persona y en mí misma, desde este lugar íntimo de recolección de momentos, tomo un poco de esa persona para abrazarla en medio del tiempo, notando, además, la imposibilidad de aprehenderlo, se me escapa siempre, así como yo misma me escapo de la comprensión externa. Cada ficha me pone en el lugar de ser la otra de ese otrx que se cruzó por mi camino, reconociendo en ese cruce uno de los mayores misterios de la humanidad, le relación entre personas en cualquier nivel, que siempre va a requerir de esfuerzo y no será solo un asunto amable.

Ese recuerdo es mi interpretación del momento compartido, desde mi subjetividad armo un lugar para salvaguardar el encuentro, y desde ese lugar (la ficha) retorno a la persona que, esté aún o no, me permitió entrar en diálogo con su propia subjetividad que es *infinita*.

Es así, como este nodo permite la conexión entre la escritura íntima y el exterior lleno de rostros –algunos familiares– que se acercan para compartir vivencias, respetando los límites y las diferencias que se tensionan al momento del encuentro. Las personas que permanecen en mí por medio de estos registros, y aun las personas que no están en las fichas pero si en la vida cotidiana me nutren con sus formas particulares de ser, me interpelan con sus propios modos y me ayudan a comprenderme en mi propia otredad que les irrumpe.

¹⁴ Desde el análisis que hacen Luis Carlos Aguirre y Luis Guillermo Jaramillo sobre el texto “Totalidad e infinito: Ensayo sobre la exterioridad” de Emanuel Levinas (1961)



Mención especial a:

Familia (Mamá, papá y Juanes): Fue sólo hasta que empezó pandemia que encontré recuerdos que correspondieran a la casa y a mi familia/ Olvido del hogar, huida del hogar, rehusarse a permanecer en casa ¿qué implica? Búsqueda de un lugar para existir con tranquilidad, es posible que las libretas contribuyeran en ese sentido.

María José (hermana): Al convivir en el mismo cuarto con Majo, nos volvimos muy cercanas. La admiro por su dedicación, con ella conversamos sobre asuntos varios. Una confianza de la cual aprendo siempre.

Tatiana: Más que una amiga de la universidad es una hermana. Admiro su talante y valentía para asumirse en medio de las dificultades, sin perder la ternura y la sensibilidad tan especial que la acompañan.

Amigxs de vida: Lazos que se crean desde hace mucho tiempo y perduran, la magia de verse crecer y cambiar y seguirse aceptando y cuidando en medio de los deberes y lo apremiante del tiempo: Laura Garzón, Santiago Ceballos, Gabriel Rivera, Harol Martínez.

Vivir sin temor a ser cursi expresando el cariño y la admiración que se tiene hacia las personas cercanas de la vida,

vivir sin temor a la ternura que se requiere para construir lazos,

vivir sin temor a la entrega que es necesaria para los vínculos.



— • —

Mi memoria reposa en este
Ventre construido
con palabras.



3ra capa: Develar la poética

[Esta tercera capa va desde el 28 de abril de 2021 hasta febrero de 2023]

La tierra me absorbe, decanto mi esencia por cada grumo, toco las raíces de las plantas que hay alrededor. No hay ojos, no hay cuerpo, no hay sentido unidireccional. Desparramarse, materia viscosa. No hay tensión en este fluido. Las neuronas se dispersan, conectándose con el agua, las rocas y el canto del coro:

Soltar las ataduras de la utilidad

Soltar la necesidad de la productividad

Soltarse en la vida misma, ser parte del todo que deambula en silencio.

Amplitud, el ser-fluido que traspasa las capas de la tierra, se topa con fósiles, las historias contadas sin palabras, anteriores al lenguaje.

El calor aumenta, la tierra hierve en su centro, lava y caos. Este ser-fluido se aproxima sin miedo a la ebullición, porque es allí donde se realiza la transmutación de sus miedos terrenales. Cada gota que toca la bola amarillenta y anaranjada va evaporándose y esa espiral amorfa se dirige hasta la superficie terrestre por medio de canales milimétricos que tiene la tierra para su paso.

“Aire, soñé por un momento que era aire (...) sin forma definida, ni color, fui aire” Mecano, Aire (1984)

Exhala el centro y me expulsa. Ahora la liviandad de mi consciencia es arrastrada por el viento, soy traspasada por los rayos de luz, viajo por todo el mundo, hago zumbir las copas de los árboles, bailo con las hojas que caen, toco la nariz de un perro negro, hago vibrar las lagunas de los parques, acaricio la mejilla de mi madre, elevo una súplica al cielo sin nubes, rodeo las montañas. El amor invade a este no-ser que es inhalado por los seres.

¿Para qué escribir?

“La rebelión consiste en mirar una rosa hasta pulverizarse los ojos”

Alejandra Pizarnik, poema 23 | El árbol de Diana (1962)

Haré referencia al momento en que empieza el Paro Nacional del 2021, cuando mi impulso creador estaba en crisis sobre el TdG y mi deseo se encaminó hacia la digna rabia y la impotencia. A diferencia de la tensión que existe entre el *fuera* y el *dentro* de la 2da capa, acá el *fuera* me haló de manera contundente. Colocaré una entrada de mis diarios privados para dar apertura.

17 de julio/2021

La interioridad obligada por las circunstancias de la pandemia produjo un desbalance en mis ritmos de escritura, puesto que, antes en el 2019, las libretas eran las trincheras donde yo cargaba con mi interioridad en medio del exterior; en pandemia el exterior era la casa que, a fuerza exploré, pero también me escondí, generando una interioridad más profunda y construida de manera compulsiva. Ahora que las medidas por el covid se han relajado y luego del paro nacional del 28 de abril (28A de aquí en adelante) me encuentro de nuevo con la exterioridad en mí, con el afán de estar fuera, de salir física y emocionalmente al mundo, lo cual hace compleja la escritura y la reflexión sobre las libretas, sobre mi propio pensamiento. Retornar a la interioridad en medio del bullicio y de mi propia negación es uno de los mayores retos que supone el TdG.

En este momento de profunda exterioridad me fue muy difícil mantener un ritmo de escritura, tanto en el d-d como en el TdG en general, mi energía vital se catapultó a las calles y desde allí empecé a reflexionar sobre el valor o la necesidad de este asunto de la escritura expandida y aún más, sobre las libretas y lo autobiográfico.

Con este hecho histórico redescubro la expansión de la escritura, esta vez desde la necesidad de la manifestación social. El 28A produjo una reacción cultural inmensa, cargada de furia contestataria y, la palabra, puesta en muros, en calles, en el grito desgarrador fue el acercamiento más importante al asunto que venía indagando.

El d-d empezó a quedar de lado, lo único que podía hacer era colocar registros sobre los hechos, buscando que así se conservara para siempre en mi memoria lo que estaba sucediendo. También intenté reflexionar sobre la escritura, a continuación, dos entradas del d-d:

6 de mayo/2021

“(...) Me he preguntado por la escritura en todo este proceso. La escritura en la que sustenta la ley y el texto de la reforma tributaria que encendió un país. La escritura en carteles, en la calle, en las redes... El peso de cada palabra, la necesidad de expresión verbal, aunque muchas escenas (principalmente en Cali, donde se han dedicado a masacrar población civil) nos han dejado sin palabras, sin posibilidad de verbalizar la tristeza e impotencia. Son sensaciones que sólo pueden ser puestas en lágrimas y desconsuelo.

No he creado nada específico para este trabajo, mi cabeza está puesta en todo lo que ocurre... Me pregunto por las formas en las que se puede articular esto con lo que pretendo hacer, que aún no tiene un norte tan definido, que lo difuso me permita tomar... Algo de lo que acá veo. (...)”

¿Cómo escribir en medio de un estallido social? ¿Qué papel tiene mi propia escritura en medio de un Paro nacional donde a diario asesinaban y desaparecían personas, sobre todo jóvenes?

23 de mayo/ 2021 (25 días de paro)

“Estoy “exteriorizada”. Sin dejar de pensar en este trabajo... Pero con el corazón puesto afuera, en las calles. Han sido días muy emotivos. Con mucha crueldad, vamos casi 45 muertxs y 1.000 desaparecidxs (algunos han aparecido muertxs en el

río Cauca...); también con mucha fuerza, miles, millones de personas hemos salido a la calle, nos hemos manifestado ante tanta barbarie e injusticia. No estamos solos. Aún no puedo escribir con calma sobre lo que ocurre, pues tengo la sangre caliente y vertida hacia fuera... Igual, pienso mucho en este trabajo/proyecto/introspección”

Llegó un momento en que dejé totalmente de lado mi TdG, es más, lo veía como un asunto caprichoso ¿por qué no hablar sobre esto que estaba ocurriendo de manera directa? sobre la conexión entre el arte y lo político, dejar de una vez de mirar a mi ombligo para sumergirme de lleno en lo que ocurría. Una furia interna empezó a crearse sin control, ganas de ser más intrépida y rayar paredes, pintura en murales...

“Cualquier revolución a nivel macro político concierne también a la producción de subjetividad”

Félix Guattari y Suely Rolnik, *Micropolítica. CARTOGRAFÍAS DEL DESEO* (2005)

Del d-d:

11 de junio (45 días de paro, que ya no es paro, es Estallido social)

1:39am

Algo, en lo profundo, en lo oscuro, se ha desquebrajado. En cada movimiento escucho los pedazos moverse, a veces crujen, otras, estallan, se fragmentan.

Y de ese caos, en la penumbra, también hay una ser que emerge, en medio del crujido y las explosiones... una ser incipiente, frágil e inmutable.

Este llamado intempestivo desdobló la escritura, pasando de mí a otrxs, **con otrxs**. Acá quiero mencionar tres experiencias que acontecieron en medio del estallido: la primera con la juntanza de varios semilleros de arte y escritura expandida llamado

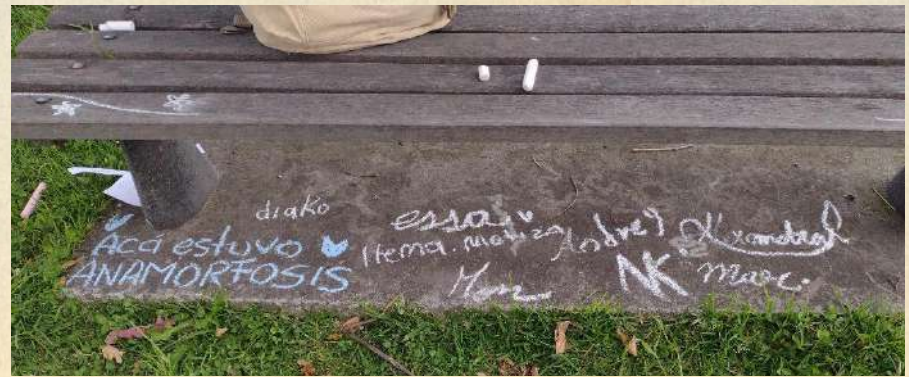
Proyecto RISA (Red Independiente de Semilleros de Arte), liderado por las profesoras Liliana Moreno, Mercedes Pardo, Diego Romero, Raquel Hernández, entre otras profesoras, nos encontramos en el Centro Memoria para exorcizar en grupo el dolor de vivir en Colombia, a este ejercicio se le denominó “Historias de amor en el país del horror”, lo que hicimos fue tomar relatos recogidos en testimonios de víctimas del estallido y experiencias propias. Empleamos tizas para escribir sobre varias superficies del espacio, esta acción fue una de las varias que se realizaron como forma de expresar la urgencia por la transformación de la realidad de este país. La segunda fue las Lecturas Colectivas¹⁵ que emprendimos como Semillero Anamorfosis por medio de transmisiones en vivo que quedaron colgados a la página de YouTube del semillero, en ellos nos dimos el espacio de pensar lecturas que pudieran servir de consuelo en medio la impotencia y el horror, un espacio virtual para la escucha y el recogimiento. La tercera fue en compañía del grupo universitario Juventud Sur Oriente, con quienes hicimos varias actividades, entre ellas El En-tendedero¹⁶, que buscó interactuar con las personas que pasaban por el lugar, colocando preguntas en torno al tema del estallido y su sentir, se dispusieron materiales (hojas, marcadores y grapadora) y las hojas con las respuestas se fueron colgando en cuerdas que estaba extendidas en una esquina de la plaza donde realizamos la actividad.

¹⁵ Link para acceder a las Lecturas Colectivas:

https://www.youtube.com/watch?v=EcNr5jsGaHM&list=PLaxOclvrk7SlahmETGyVJIHkpdMkWgyF&ab_channel=ColectivoAnamorfosis

¹⁶ La actividad del En-tendedero era una de las varias hechas en el Festival para avanzar, link de la publicación:

https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid02gxTXDisZQG39bbneHo25hz3fiHc4CBru6JWDtRxxnDSpxQ2mP6W8HA5zLvw3dBrl&id=103242118640449&sfnsn=scwspmo&mibextid=afzh1R



Esta búsqueda por otras formas de escritura convocó al cuerpo, a diferencia de lo habitual que era estar sentada en la silla del escritorio, mirando la pared y la pantalla de un computador, el cuerpo tuvo lugar para estar

...

Es menester contar que, aunque mi d-d empezara a quedar a un lado, mi forma de “dejar registro” sobre lo que ocurría en medio del estallido social se duplicó, llevando dos libretas: la agenda para escribir y un “cuaderno baúl”, en el cual me encargué de pegar todo lo que pudiera sobre cada uno de los días.

Pero sí es relevante la aparición y consolidación del ritual que gira en torno a la vela y el tiempo, pues es la manera que encontró el cuerpo para escribir su silencio, expresado el gesto de **Vestigio de tiempos presentes** que aparece en la 1ra capa.

3.1 Propia poética

“La poética es una especie de estudio en el que intentamos dar cuenta del fenómeno poético en sí mismo, sin referencia a su utilidad, aunque la investigación pueda resultar útil después”

Aristóteles, Poética (335 a.C)

¿Qué es la poética? La forma de proceder, buscar la manera en que se ejerce la práctica de la escritura...

¿Cómo es mi escritura entonces? Hasta este momento ha sido escurridiza y hermética. Mi escritura se resguarda en la intimidad porque sus claves son cerradas. ¿Por qué no escribo de manera constante para otros? Este soliloquio me gusta, este enredo de la búsqueda por lo fundamental, aunque sea una búsqueda perdida (porque lo fundamental no se rebela, no se muestra, es inaprensible, está disperso por la vida) porque mi manera de escribir me da placer, el tono nostálgico y de pérdida que está en la sustancia de este ejercicio se contrasta con mis carcajadas, con la sonrisa y la palabra de ayuda y consuelo que pretendo tener siempre hacia fuera. Contraste entre quien habita el mundo y quien crea a partir de la escritura. Dislocada, las palabras rondan expectantes su momento para ser expuestas hacia mis propios ojos.

Poética de evasión y consuelo, en principio un ejercicio que pretende enroscarse sobre sí mismo. ¿Para qué darle tanta importancia? porque es la necesidad de desenroscarse y explorar, tener la valentía de mostrar esto que permanece privado, tener la valentía de dejarlo al público que puede ser desinteresado y cruel. No puedo dejar que me afecte la crueldad de los seres que no están conectados con su centro. Yo tampoco estoy conectada a mi centro, la escritura desenfadada es justamente esa desesperación velada; sin embargo, todo este TdG es la entrada al alma de la propia poética, para notar lo que la ata.

Darse cuenta de que son enredos propios e infundados los que imposibilitan su flujo ¿cómo desatar? ¿cortando o desamarrando?

Las dos, en distintos niveles. Primero desamarrar, para seguir el curso de la cuerda y llegar hasta su nacimiento, detenerse en la génesis, ponerle luz y así notar su mecanismo, para luego empezar a cortar, con suavidad y paciencia, lo que en medio de ese mecanismo, no funciona.

Luego de sumergirme en las trabas psíquicas de la creación, es momento de pasar a lo concreto de la misma, buscando en las letras sus formas de ser, los patrones que dan cuenta del estilo escritural. Este proceso viene desde preguntas fundamentales, planteadas en el semillero Anamorfosis: ¿cómo escribo? ¿para qué?; en los siguientes ítems procuro dar respuesta a estas preguntas, en complemento, claro está, de todo lo que he podido descubrir a lo largo de este proceso investigativo:

- **Registro íntimo:** Como he repetido en varias ocasiones, mi registro escritural se ha concentrado en la escritura íntima, pasando a texto el soliloquio de mi mente, es por esto que se vuelve hermética. Hay **dos visiones** sobre esto: una positiva donde puedo reconocer el hábito, la pulsión por escribir una y otra vez, regresar a las libretas/diarios y abrir en ellas el sentir, sabiendo que allí puedo estar segura, nutriendo mi entendimiento hacia el mundo y hacia mí misma; y otra visión que quiero transformar, porque, justo escribiendo este documento he podido notar los efectos que el registro íntimo ha dejado en mí. El principal (y la razón por la cual ha sido compleja y larga la terminación de este TdG) es el círculo vicioso que se repite una y otra vez porque, al escribir en un tono personal, sin el ánimo de que otros lean lo escrito, me ha llevado a descartar la escritura para otros, encerrándome más y más en cada vuelta. El temor por tratar otros temas, el temor a exponerme me pone en una situación de insatisfacción respecto a la escritura, pues, el propósito de esta debería ser prepararme para el siguiente paso que

es, justamente, escribir hacia fuera. Sin embargo, no se trata de despreciar la escritura íntima, por el contrario, encontrar en ella el ritmo, la cadencia, los temas que puedan conectar con otrxs y así permitirme armar puentes con ella.

En este ítem cabe la pregunta por el grado de exposición que estoy dispuesta a asumir, pues mi propósito no es generar una ficción (nada de lo escrito aquí, ni siquiera la voz azul, es una ficción), por el contrario, es mantener el tono de intimidad con las dificultades que pueda acarrear. Esta cuestión se aúna con las libretas que ya te presente, en las cuales tuve que cubrir ciertas palabras o frases, ya que descubrí que no es necesario mostrarlo todo, la intimidad no puede quedar desdoblada hacia fuera de manera completa, solo aquello que sea estrictamente necesario.

- **Búsqueda existencial:** Las dudas sobre la vida se ven de forma recurrente en mi manera de escribir, esas preguntas abundan revelando incomodidad respecto a la época que nos correspondió vivir. También está la urgencia por la construcción de identidad, pues, la *grafomanía* (práctica compulsiva por escribir) puede llevar a las dudas por la construcción del mundo global, próximo y personal, cuestionando sus valores, pretendiendo una mirada un poco más aguda y sensible¹⁷, que permita, al menos con el mundo personal y próximo otro tipo de relación. Aquí ocurre un asunto de cuidado, también, pues como se vio reflejado en las transcripciones de las fichas, la grafomanía puede implicar dejar armado en la mente, por medio de palabras, mentiras o dolores que se quedarán maquinando de manera inconsciente, es por eso que, al reconocerlo, también se necesita de cuidado y responsabilidad sobre lo que se escribe.

¹⁷ Es claro que esto ocurre con las artes en general, sin embargo lo situó en mi lenguaje artístico y pulsión.

¿Entonces mi ejercicio es revolucionario?

¿Contestatorio?

En medio del silencio y el deseo, siendo imbuida por la hoja.

La creación es contestataria

Sí, pero... ¿Lo mío?

¿No puedes verlo o no quieres verlo?

Un poco de ambas... Sobre todo, el no asimilarlo completamente, hasta ahora.

¿Menosprecio?

Tal vez la mella que ha dejado el discurso que hurga la mente sobre sí misma.¹⁸

- **Escribir con imágenes:** De manera inconsciente he llevado mis textos a la construcción de imágenes que exploran las sensaciones corporales en contraste con el entorno, transformando la palabra en el trazo de lápiz o pincel que, capa a capa, va armando el sentido. El contenido significativo de la palabra tiene un peso, una textura sonora que no puede ser puesta de forma aleatoria, aunque sea escrita, en muchas ocasiones, desde el impulso de la escritura semiautomática, a que el alma debe resonar con esta materialidad del texto, que conforma la imagen expuesta. Estas imágenes poéticas suelen ser difusas porque el interés recae en presentar sentimientos por medio de la descripción, pues la imagen que se dibuja en mi mente tiene detrás la transformación de la emoción, motivo por el cual me siento más ligada a la poesía que a la prosa. Las imágenes son metáforas impalpables de la experiencia de vida en sus múltiples matices.

¹⁸ La voz morada dialoga consigo misma

Resaltar que al estudiar artes visuales es evidente su influencia en mi forma, pues desde este campo he podido explorar la escritura por fuera de la norma más estricta (lingüística o literatura) dando lugar a reflexiones más plásticas y sensoriales, además de interesarme por la expansión de la misma.

- **Movimiento | Quietud:** Este es un conflicto que atraviesa mi ejercicio escritural, pues el cuerpo reclama su lugar cuando exigiendo movimiento constante, impidiendo la quietud que permite la condensación de ideas. Las libretas de 2019 son el intento por reconciliar estos dos estados. Ahora bien ¿qué sucede cuando se escribe en movimiento? Puede que el soporte cambie, como sucedió en medio del paro del 28A, puede que las ideas expresadas se sientan aireadas y amplias, abarcando otros espacios, puede ser, además, que el cuerpo, en esas otras posiciones (sin estar sentado que la manera habitual de escribir) consiga llegar a la inspiración. Son dos formas de proceder que amplían el espectro de la creación y habilitan híbridos que podrían resultar interesantes.
- **Manual | Digital:** Más allá de ser una dicotomía, estas dos posibilidades tienen sus propias exigencias y generan satisfacciones distintas. La escritura manual permite el deleite del ojo al ver cómo van apareciendo los grafos dibujados, además de la facilidad para jugar con el espacio disponible, el cambio de materiales para marcar también genera una sensación distinta, permitiendo mayor o menor velocidad para la mano. La escritura digital que disfruto en el teclado tiene dos valores propios, el primero es el sonido de las teclas al ser pulsadas, es una sinfonía que se vuelve mantra y conduce a la mente a la concentración en la idea, segundo, la velocidad, pues no es necesario dibujar el grafo, este solo aparece en la pantalla, lo cual permite a la mente centrarse en la idea que viene articulándose.

Esto respecto a la experiencia con cada tipo de escritura, ahora bien, la escritura manual representa (para mí) una manera de ir en contra de la exigencia digital que nos bombardea. En el papel no hay algoritmos vigilando cada palabra, no hay presión por lo legible de la letra, no hay un conteo de los caracteres, es sólo la motricidad, la relación corporal con la escritura, por eso la prefiero sobremanera, aunque implique luego transcribir “pasar a limpio” de manera digital, porque es evidente que, en términos de difusión, lo digital está por encima (me refiero a textos pequeños que aún estoy formando/agrupando como para lograr una publicación, y saltar a la difusión en papel).

- **Admiración por el haiku¹⁹:** Tendencia a la escritura corta, puede ser también una muletilla de la actualidad digital que no se pasa de x cantidad de caracteres, pues en medio de la inmediatez y de la cantidad de información que circula frente a nuestros ojos, se dificulta mantener la concentración.

Soy una nube

Un colibrí

Soy transparente, floto

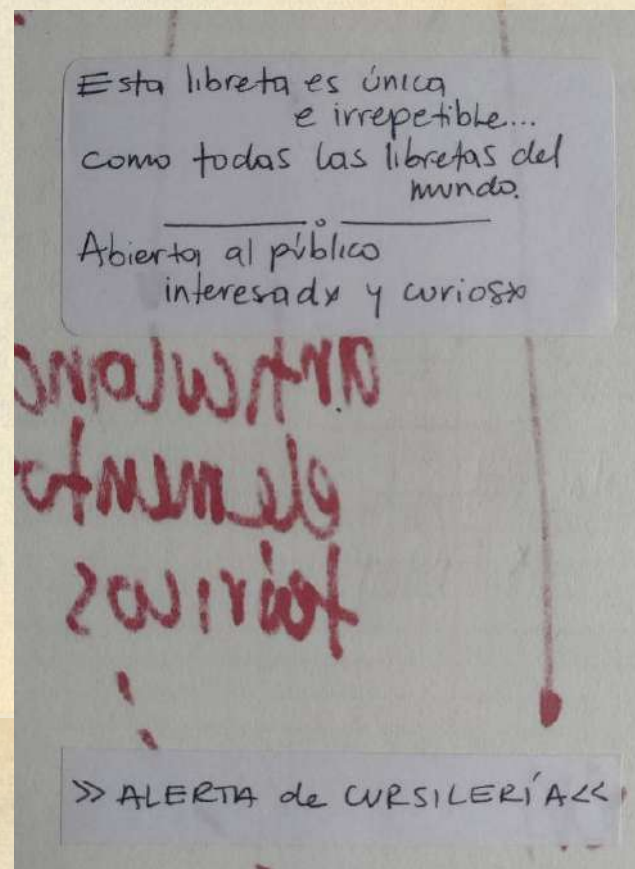
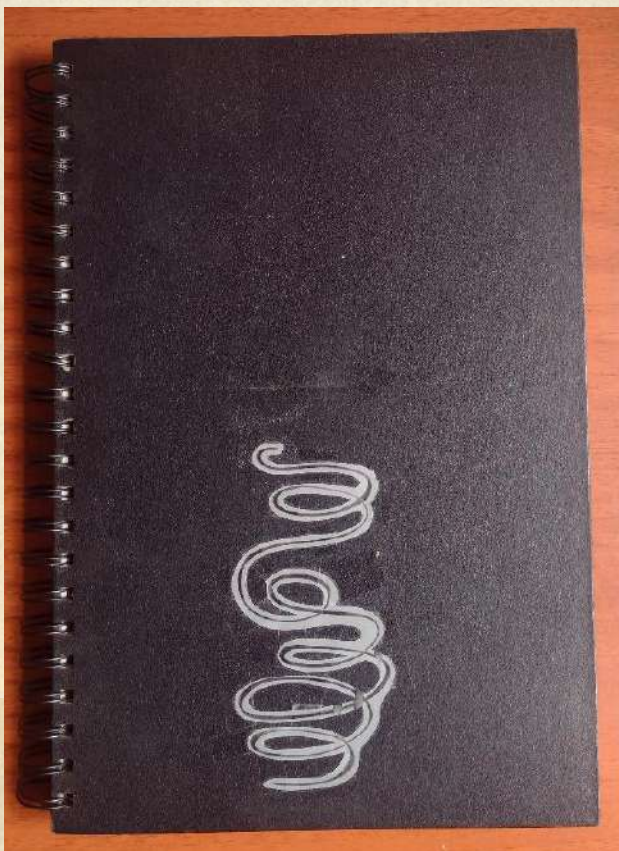
Así, en la condensación de imágenes se captura la esencia de las cosas. No puedo aseverar que escribo haikus, pues estos tienen una métrica estricta, los retomo por su lugar de concreción y belleza.

- **Vestigios:** Juntar y juntar retazos, huellas de lo acontecido, esa es otra forma de escribir, que pude desarrollar en este documento, pues, además de la pulsión por la escritura, también existe la pulsión por guardar pedazos de tiempo, memorias sobre hechos que, en medio de los afanes cotidianos, resultan

¹⁹ Poemas cortos (el haikú japonés tradicional tiene tres versos) que aluden a la naturaleza o al cotidiano en un momento específico. Mario Benedetti emplea esta forma de escritura en su libro *Rincón de haikus* (1999) adaptándola a temas más diversos y en un entorno latinoamericano.

significativos. A esto podría denominarlo como *escritura collage*, que es la juntura de varios fragmentos por medio de un hilo narrativo que no resulta evidente en un primer momento, y puede que en ningún momento sea nombrada de forma explícita, pero funciona como aglutinante para unir los diversos registros en cuestión. La experiencia de creación en torno a este asunto se vio reflejado en el gesto de la Metalibreta.

Gesto: La Metalibreta



Fue el primer ejercicio de creación que puse en marcha²⁰ y tiene sentido como un “baúl/álbum” que contiene diversos registros y ejercicios que fueron surgiendo desde el comienzo del TdG hasta el mes de abril de 2022. Es una Meta-libreta pues su propósito no es ser soporte de escritos propios, sino, el contenedor de epifanías (voces, momentos, fichas de las libretas, autoras/autores) que dan sentido o engloban la duda existencial que se encaja en el ejercicio escritural. Entonces, lo Meta radica en que se vuelve una capa de comprensión de las pulsiones que fueron dándose alrededor de la escritura, no a modo de explicación, sí para dilucidar el panorama en el cual nutro mi búsqueda.

La construcción de esta Metalibreta fue progresiva, quitando hojas, colocando otras, de acuerdo a como sentía que era necesario. Aquí la entrada del d-d donde menciono el primer avance con la Metalibreta:

8 de noviembre /2020

(...) “Por otro lado, tuve un pequeño avance con la que llamaremos Metalibreta, la cual empezó a ser hecha con dedicatoria a Mi Niña Interior (...) ¿Por qué Mi Niña Interna? ¿Qué tengo que sanar con ella? Sé que debo sanar, sé que he huido de sanar.”

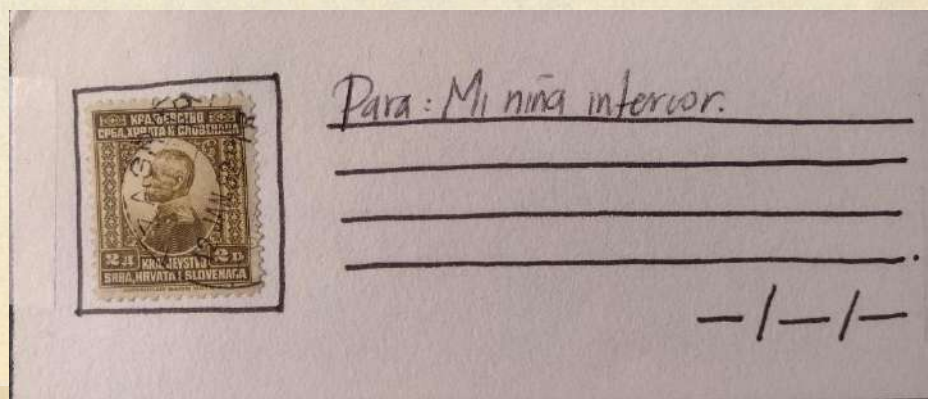
Mi Niña Interna, ¿qué tendría que ver ella con este asunto de la escritura expandida o con la investigación?, si antes de empezar este gesto no la había pensado, no creía que tuviera lugar y luego, en medio de la euforia de comenzar aparece ella, de primeras, y además, como la “persona” a la cual le dedicaría este ejercicio, si antes de empezar este gesto no la había pensado, no creía que tuviera lugar y luego, en medio de la euforia de comenzar aparece ella, de primeras y, además, como la “persona” a la cual le dedicaría este ejercicio.

²⁰ Link para acceder a la Metalibreta: [La Metalibreta.pdf](#)

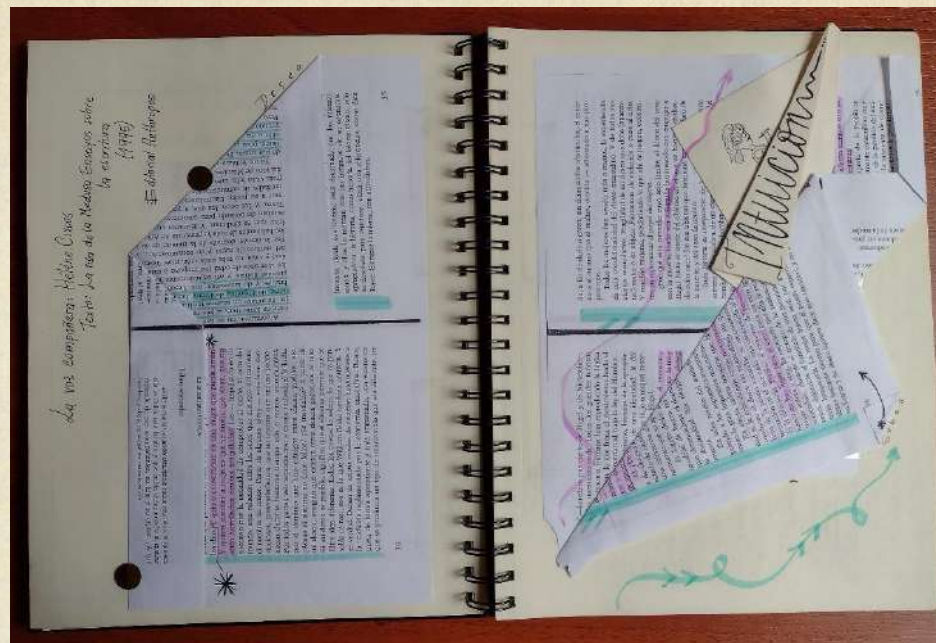
Dedicarlo a mi niña interna es, al final, la posibilidad de ir de manera un poco más juguetona colocando y yuxtaponiendo lo que allí se encuentra, y es esa niña parte de la capa superior que cubre todo este embrollo de escribir. Dedicarle a ella este gesto es perseguir su deseo.

[Deseo manifiesto al momento de ver álbumes familiares, y de pronto encontrar, aparte de fotos, alguna carta o pequeño objeto de alguien retratado. Un deseo arqueológico para el futuro, la huella remota de una pequeña vida imbuida en su época]

Tiene un único capítulo, *Premoniciones*. Contiene referencias que me llevan al indicio de lo que estoy persiguiendo en este TdG, con una *narración*²¹ que trenza los elementos que contiene la búsqueda por mi necesidad de escribir, más allá de dibujar o pintar. En ella se pueden encontrar citas de autores y autoras como Mario Levrero (La novela luminosa), Julio Cortázar (Rayuela), Laura Restrepo (Demasiados Héroes), Hélène Cixous (La risa de la medusa), Mario Bellatín/Cristina Rivera – Garza (El arte de enseñar a escribir), Roberto Bolaño (Los detectives salvajes), referencias a Georges Peréc (Especies de espacios), referencias a José Luis Castillejo, memorias sobre el Paro Nacional de 2021, vestigios del gesto de la vela



²¹ Es *narración* porque los elementos que contiene la Metalibreta están conectados en la búsqueda del impulso por la escritura, sin embargo, no tiene linealidad en la forma de organizar la información.



Uno de los primeros es Julio Cortázar, que contribuye con su carga existencial y experimental, en la cual se propone romper las reglas, para transportarse/ transportando a quien le lea; la hoja de Rayuela que puse en la Metalibreta contiene un poco del cap. 80, que habla sobre la relación disociada entre cuerpo y consciencia (sintiendo que “el alma va por delante del cuerpo, tironeándolo”), en el cap. 81, Cortázar coloca una cita de José Lezama Lima y el capítulo 82, una Morelliana *preciosa* que empieza así:

“¿Por qué escribo esto? No tengo ideas claras, ni siquiera tengo ideas”, para concluir “Así por la escritura bajo al volcán, me acerco a las Madres, me conecto con el centro -sea lo que sea. **Escribir es dibujar mi mandala y a la vez recorrerlo, inventar la purificación, purificándome**” (p. 469).

Cortázar logra condensar la búsqueda angustiada que recorre todo este TdG, la escritura para acercarse al centro, para hacer radiografías de sí y del mundo, afinar la sensibilidad, inventar mundos imposibles y dar sentido a la propia existencia.

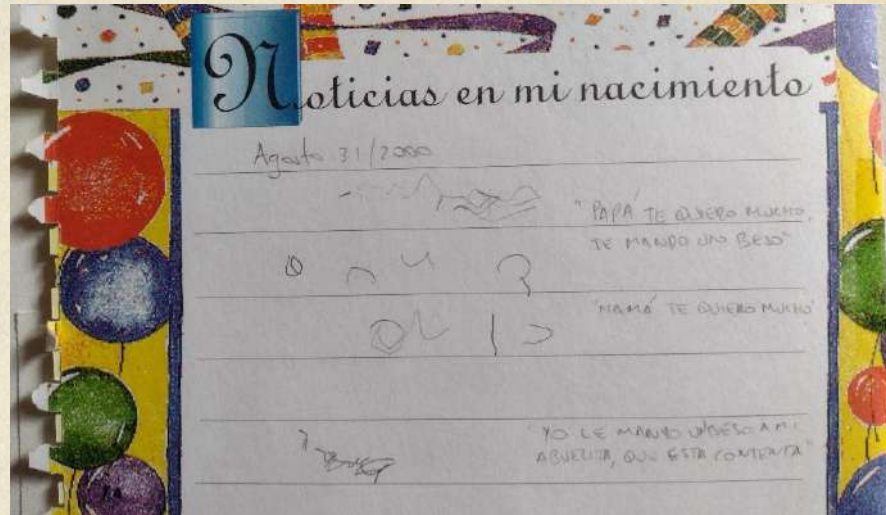
Otra cita relevante es la de Laura Restrepo, de su libro “Demasiados héroes” que llegó a mí por casualidad, regalándome una sentencia: “Siempre había sabido que tarde o temprano tendría que darse a la tarea, no queda más remedio, porque pasado que no ha sido amasado con palabras no es memoria, es acechancia” (p. 234, 2009)

Las libretas de 2019 son acechancia, no soy yo quien las persigue, soy quien ha huido de lo que contienen.

Está la poderosísima Hélène Cixous, que fue un faro en el reconocimiento de mi propia feminidad y de la conexión de esta con mi escritura, de ella hay varias citas, quiero resaltar la siguiente “y quiero convertirme en una mujer que pueda amar. Y quiero conocer a mujeres que se amen, que vivan, que no estén humilladas, ocultas, aniquiladas” (p. 34, 1995).

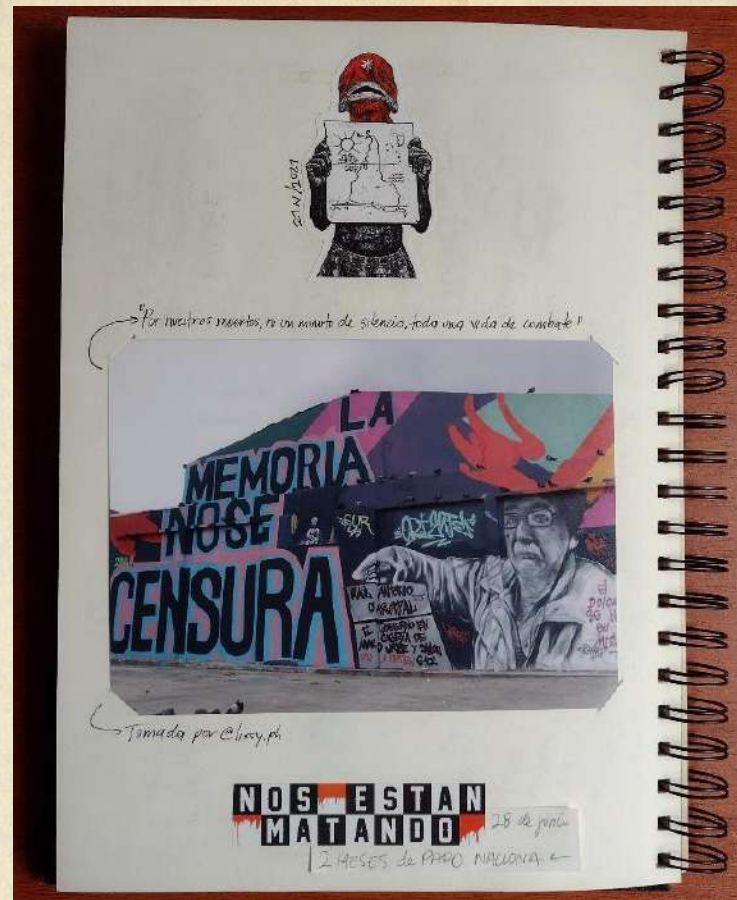
Por medio del amor a la mujer que soy, cruzo el puente hacia las mujeres de mi entorno, para redescubrirlas, conectarme con ellas y amarlas.

También anexo algunas hojas de mi primer álbum de vida, en las cuales se ven unos garabatos con la traducción que hace mi padre; lo cual me da inicios sobre el cuidado y la atención que recibieron mis trazos, la evidencia del amor hacia lo que mi mano era capaz de producir, como una antesala al apoyo para estudiar artes y a la inquietud permanente de escribir.



La otra memoria importante es la que hace referencia al Paro Nacional del 2021, que me sacó del encierro por cuarentena y puso mi cuerpo y mi ánimo en el exterior, haciéndome suspender la escritura de este TdG.

La Metalibreta que presento al final es en sí misma un gran collage de texto, mi primer ensayo de una escritura fragmentaria. El cual le supone, a quien la lea, el tiempo y el detenimiento para poder hallar coincidencias y notar las relaciones entre uno y otro retazo, pues, a diferencia de un collage de imágenes en el que todo está dispuesto sobre un soporte uniforme, en este caso, el soporte no permite ver todo al mismo tiempo, se requiere de paciencia y cuidado para su lectura.



Los ítems puestos arriba sobre la propia poética son los más relevantes, a mi modo de ver, sin embargo es importante aclarar que este camino está hasta ahora empezando, por lo tanto están sujetos a los cambios que la vida misma vaya planteando.

Montaje

Link para acceder a la propuesta de montaje: [Propuesta de montaje.pdf](#)

Hallazgos y nuevas preguntas

Hallazgos

- Investigar sobre la escritura íntima podría parecer una “zona de confort” para la persona que escribe porque tiene conocimiento sobre este ejercicio y sus implicaciones, esto está un poco alejado de la realidad, porque indagar sobre la propia escritura íntima ha sido chocarse para notar cómo la construcción de identidad se ve permeada por las palabras crueles o injustas que se han establecido como piso. No es sencillo mirar hacia dentro, hacia los propios prejuicios y valores infundados, como se puede notar a lo largo del documento, donde el camino ha sido laberíntico, así como lo es el oscuro proceder del inconsciente.
- Una duda que me acompañó durante todo el proceso fue la manera en cómo se *afectaría* la escritura íntima que suele ser automática al ser observada de manera detenida; esta cuestión tuvo varios niveles, empezando por negar la mirada consciente (lo que lleva al desvío narrado en la primera capa) pasando por la divagación ¿Para qué meterse en el laberinto? Para llevar la creación del impulso espontáneo y aislado a la focalización del trabajo constante que permite crear narrativas más extensas.
- Este camino que he recorrido ha sido la manera de reivindicar mi experiencia en varias dimensiones: como **creadora** que tiene la capacidad de moverse en el mundo desde la sensibilidad, aportando al mismo, como **docente** entendiendo que el aprendizaje no va separado de las emociones, pues hacen parte de la cognición, siendo mi propia profesora en todo este recorrido, asumiendo la autoformación como una parte esencial de la labor que ejerceré con otrxs, como **mujer**, rompiendo con la concepción de que el ejercicio de escritura íntima es un capricho, reivindicando este hábito por su carga de conocimiento, que da valor a las ideas propias, asignándoles un lugar fundamental en el desarrollo de la identidad.

- **Autoformación y academia:** En la primera capa aparece “la academia” como una voz que coarta la creación propia, esto sucede porque mi deseo profundo de crear está dirigido hacia la escritura, en medio de una academia que va hacia las artes visuales y la pedagogía; es con el paso del tiempo y luego de concluir este TdG que logro observar de manera distinta la relación entre “la academia” y “la autoformación” en varios niveles:
 - La autoformación es un proceso que se forma en vía de varios componentes: deseo de aprender, disciplina para el ejercicio de estudio, reflexión y capacidad para hacer inteligible en conocimiento aprendido.
 - Comprendo la autoformación como un ejercicio primario, anterior al paso por la academia, pues se compone de las decisiones y acciones que llevan a una relación estrecha y comprensiva con la labor que mueve desde dentro a la búsqueda autónoma. En mi caso hablo desde la escritura y la pulsión que me llevó (y lleva) a indagar, ahondar en los temas que en ella circulan, sin embargo, ese proceso de autoformación está en el ejercicio de creación amplio, con los diversos lenguajes del arte, pues requiere de la disciplina y la atención suficiente para ser desarrollada.
 - No se puede hablar de “la academia” sin distinguir entre el bachillerato y la educación superior, pues cada una tiene sus propios problemas y posibilidades; y dentro de la educación superior distinguir entre las disciplinas a las que se hace referencia.
 - “La academia” puede ser un ámbito hostil para los intereses personales que no suelen estar alineados con lo que se considera “importante” para esa academia: ya sea la sistematización de los datos, los textos escritos en tercera persona y procurando términos pomposos o complejos que distancien a quien lee, desdeñar de la narración íntima y sensible para poner por encima lo público y plural, procurar por el éxito y el prestigio a través de una competencia que, en muchos casos, es desigual, pues no toma en cuenta las capacidades anímicas y económicas de quienes hacen parte de ella. Sin embargo, la academia en las artes da apertura a la exploración (como lo muestra este mismo ejercicio) y el cruce entre varias disciplinas, además es un lugar que brinda referentes e información que no podría

adquirirse en otros espacios. Existe en mí la tensión entre estas dos visiones de lo que es o debería ser la academia y cómo, siendo parte de ella, intento navegar sin diluirme.

- El estudio académico requiere de la autoformación, entendida como trabajo autónomo, pues la academia pertenece a un lugar específico que se presta a la generación de conocimiento sistematizado, que si no va acompañado del trabajo individual de profundizar y conectar con otros conocimientos, quedaría perdido en el olvido.
- Encontrar en la Investigación- creación la posibilidad de dar valor a los propios modos de proceder, de nuevo, esto no puede ser entendido como una zona de confort, porque es difícil hacer consciencia sobre la manera particular de hacer, ya que se nos ha enseñado que sólo puede estar bien el hacer que tiene pasos y pautas establecidas, pasando por alto las maneras propias, hasta descalificándolas (como me sucedió en toda la primera parte de este TdG).
- **Emanciparse de pedir permiso:** Todo el TdG ha sido la manera de salir del esquema con suavidad, otorgando al estilo escritural el protagonismo, lanzándome por completo a la angustia y el placer de escribir para otrxs, dando valor a lo conseguido. Así mismo, dar cuenta de mi relación con la academia y resignificarla, pues si bien me apasiona, he podido dar algunos pasos a los costados para entender que esa relación no puede coartar la expresión y la propia valía.
- He encontrado en la escritura íntima la manera de dar sentido a mi labor docente, pues es el espacio para detenerse a observar, reflexionar y encontrar nuevos caminos del hacer en el aula.
- **Vestigio como elemento de creación:** Encontrar en la huella una forma de proceder muy fuerte, pues es a partir de ello que construyo la mayoría de los gestos. El vestigio guarda consigo la potencia de la memoria y su contraste con el presente, además, el vestigio **requiere del transcurso del tiempo** para poder ser leído de otras maneras y lograr extraer de él un sentido más profundo que solamente el recuerdo en sí. Esto fue muy latente con las fichas de los nodos, con los cuales tardé casi dos años para poder acercarme a ellas y reorganizarlas, puesto que su carga emocional era muy fuerte y era necesaria la distancia en el tiempo para comprenderlas como cicatriz que enseña sobre el pasado, no como herida.

- **Escritura como anzuelo:** Para sacar del interior e interpretarlo de manera poética. Así también, sacar la escritura de las normas académicas, y llevarlo hasta la orilla de la intimidad que se vuelve inteligible para otrxs, también como una forma de expansión.
- **Respecto a los nodos:** En las transcripciones, tanto la parte negra como la morada son voces poéticas que proponen imágenes que se contrastan en el nivel de madurez y entendimiento de los hechos.

Nuevas preguntas

- Al final del proceso de TdG, surge la inquietud por exponer el cuerpo²² de manera más literal, es por eso que realizo una [Acción de cuerpo.pptx.pdf](#) compuesta por tres actos:
 - 1° **acto, Escribir-me:** Aludiendo al relato azul en el cual me arranco los ojos, procedo a vendarlos y así, con pincel y pintura empiezo a escribir sobre mi cuerpo diversas palabras que se encuentran en este documento y son relevantes, sin embargo estas no quedan claras, se van perdiendo como trazos ilegibles. Una metáfora de la escritura autobiográfica e íntima
 - 2° **acto, Quietud, ansiedad:** Enyesar el cuerpo es exponerlo a la quietud, así, inmóvil, solo queda la angustia de quitarse ese obstáculo del movimiento. Esta acción tiene como eje la tensión entre quietud y movimiento, y cómo en medio de esa tensión se mueve la escritura (como quedó expresado en uno de los ítems del apartado de la Propia Poética). Una metáfora de la ansiedad que me produce la quietud y las formas de salir de ella.
 - 3° **acto, Ser lienzo:** Con la participación de dos amigas muy queridas, ellas se acercan y escriben diferentes palabras que le suscitan todo el ejercicio. Una metáfora de las palabras de otros sobre mi cuerpo, que en este caso, son palabras de cariño que yo permito dejar en mí.

²² Para ver el Youtube: <https://youtu.be/bXj6Ed5RPY8>

La nueva pregunta que surge a partir de esta acción es sobre las otras formas de hacer escritura, en las cuales la corporalidad permita otro tipo de expresiones.

- Pregunta por la escritura collage: La Metalibreta fue un primer ejercicio de esta índole, ahora me propongo profundizar en este término y llevarlo a otros temas para explorar.
- Pregunta por la escritura íntima, el aula y las artes visuales: Si bien no se trata de proponerle directamente a lxs estudiantes que escriban diarios, si queda la pregunta por cómo integrar este ejercicio en las prácticas docentes *hacia fuera*, pues *hacia dentro* este ejercicio me ha funcionado para llevar un registro de las clases y reflexionar sobre ellas.
- Pregunta por la interdisciplinariedad: Buscar otras formas de mezclar la escritura con las artes visuales en medio de la *expansión* que está abierta para proponer diferentes exploraciones, además, la búsqueda por nuevos espacios donde se pueda nutrir y socializar lo hecho.

Sobre la voz azul

Quiero detenerme en algunas de las imágenes que presenta el relato azul, quien tiene como *protagonista* a mi yo onírica.

- **La gruta:** Metáfora de la mente, su parte oscura y oculta, el inconsciente.
- **Arrancarse los ojos:** Podría parecer en principio sólo la metáfora de la negación llevada de manera radical a una acción en el cuerpo, pero esconde la preocupación por la construcción de la mirada, que en una sociedad *ocular centrista* está llena de prejuicios respecto a la belleza, la utilidad... Pasar de una mirada “inocente” que consumiendo es consumida por el mundo a una mirada “perspicaz” que cuestiona los valores actuales de la inmediatez. Este proceso se da gracias a la licenciatura y su afán por proporcionarnos herramientas de lectura de imágenes.

- **El coro de voces:** En la mente tenemos siempre la voz que relata y dicta, en este caso, es esa voz bifurcada, llena de sabiduría, que logra apuntar a *verdades* que suelen permanecer ocultas, porque son difíciles de reconocer y expresar. Este desdoblamiento solo aparece en momentos muy concretos, en los que se llega a un estado de inspiración y consciencia que puede durar apenas instantes.
- **Los dos seres que me acompañan en el trayecto:** El relato azul aparece luego de llevar varias sesiones de terapia, es por eso que esos dos seres hacen referencia a la fuerza masculina y femenina que me integran, es decir, padre y madre.
- **Las piedras que saco de las llagas:** Metáfora de la pesquisa hecha por medio de la autobiografía, en la cual me detengo a sacar de lo profundo de mi misma para reconocer los sentires y sus implicaciones. *Sacar un anzuelo.*
- **Los “destellos de colores” en medio de la oscuridad de la ceguera:** Desplazar la visión es darle lugar a los demás sentidos, es despertar las sensaciones del cuerpo y darles cabida.
- **La pelusa que recubre y desintegra el cuerpo:** La posibilidad de mutar, que me lleva otros estados. De manera directa, esa desintegración solo ocurre en el relato, pero en la vida real ocurre cuando soy capaz de comprender diferentes errores o patrones de comportamiento nocivos y acciono para cambiarlos, es por eso que la pelusa aparece luego de hablar sobre el auto sabotaje y su mecanismo.
- **Ser aire, ser inhalada por lxs otrxs:** En medio de un proceso que ha sido tan íntimo, es la forma en la cual siento que paso a relacionarme con los demás, entrando suavemente a su ser y nutriéndolos con los aspectos que llamen su atención sobre mi propia reflexión de vida y creación. **Ahora, que terminas de leerme, también estoy siendo inhalada por ti, espero acompañarte y que todo este recorrido haya llegado hasta tu corazón.**

Gracias por tu lectura.

Con cariño, Vanessa.

Referencias bibliográficas.

- Aguirre García, J. C., y Jaramillo Echeverri, L. G. (2006). EL OTRO EN LÉVINAS: Una salida a la encrucijada sujeto-objeto y su pertinencia en las ciencias sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4 (2), pp. 47-71
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2006000200003#:~:text=En%20%22Totalidad%20e%20Infinito%22%2C,%20Rostro%20%20Alteridad%20%20Desbordamiento.
- Aira, C. (2019). *Sobre el Arte Contemporáneo*. Literatura Random House.
- Arfuch, L. (2007) *El espacio autobiográfico*. Fondo de Cultura Económica. 1a ed. 2a reimp. Buenos Aires
- Arias, T. (2021). *Fluir en rojo, experiencias efímeras a partir de la transformación del rojo*.
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/16534>
- Barriga, M. (2011). *La investigación creación en los trabajos de pregrado y postgrado en educación artística*.
<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=87420931021>
- Barriga, M. (2009), *La investigación en educación Artística, Categorías y Metodologías de la investigación en la educación artística*, Pamplona, Colombia
- Bermúdez, M. (2015). *Escritura(s) y modos de subjetivación: del ciudadano moderno a la subjetividad juvenil contemporánea*. *Enunciación*, 20(1), pp. 56-67.
- Bolaño, R. (1998). *Los Detectives Salvajes*. Editorial Anagrama.
- Camacho, R. (1991) *Imágenes para leer. Algunos alfabetos antropomorfos*. Fragmentos. *Revista de Arte*, nº 17-1819, Ministerio de Cultura, Madrid

- Cixous, H., & Moix, A. (1995). *La risa de la medusa. Ensayos sobre la escritura*. Anthropos. Editorial del hombre. España
- Cortázar, J. (1988). *Rayuela*. Oveja Negra.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1972) *Mil Mesetas, Capitalismo y esquizofrenia*, Francia
- Demetrio, D. (1995). *Escribirse / To be written: La Autobiografía Como Curación De Uno Mismo / Autobiography as Healing of oneself* (Tra ed.). Paidós Iberica Ediciones S a.
- Ellis, C., Adams, T., & Bochner, A. (2015). *Autoetnografía: un panorama*. *Astrolabio*, (14), 249-273.
- Juanpere, P. (2018). *Del arte expandido a la literatura expandida. Una aproximación a la posibilidad de la expansión de lo literario en las artes visuales contemporáneas*. 452°F. *Revista de Teoría de la literatura y Literatura Comparada*, (19), 102-113.
- Giordano, A. (2019). *Alan Apuls y la "literatura expandida"*. *Orbis Tertius*, 24 (29), e110.
- Guasch, A. (2009). *Autobiografías Visuales*. Del archivo al índice [Digital].
- Gutiérrez, R. (2019). *¿Cómo salir de la literatura? Literatura y arte contemporáneo*. *Revista Académica Estesis*, 6(1), 26–41.
<https://doi.org/10.37127/25393995.37>
- Lejeune, P. (1991). *El pacto autobiográfico*. Suplementos Anthropos.
- Levrero, M. (2010). *La novela luminosa*. Penguin Random House.
- Levrero, M. (2017). *El discurso vacío*. Literatura Random House.
- Guasch, A. (2009). *Autobiografías Visuales*. Del archivo al índice [Digital].

- Luque, A. (2018). *La construcción de espacio íntimo en el diario literario*. Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica, 27, 745-768. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6364336>
- Molloy, S. (1996). *Acto de presencia. La escritura autobiográfica de Hispanoamérica* [Digital]. En Fondo de Cultura Económica, México (2.a ed.).
- Ospina, A. (2020). *Lo monstruoso en un ejercicio de ensamblaje cultural*. <http://Repositorio.Pedagogica.Edu.Co/Handle/20.500.12209/11813>
- Praz, M. (1979). *Mnemosyne. El paralelismo entre la literatura y las artes visuales*. Traducción de R. Pochtar. Madrid: Taurus.
- Ramos, D. et al. (2018). *La memoria y su devenir en los espacios: evidencias del pasado en algunas experiencias cartográficas*. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-804X2018000200038
- Rancière, J. (2000) *La división de lo sensible. Estética y política*. Traducción de Antonio Fernández Lera
- Silva, J., Barrientos, J., & Espinoza, R. (2013). *Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas los mapas corporales*. Alpha: revista de artes, letras y filosofía. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4779197>
- Romero, D. G., Barco, J. M., & Delgado, D. (2021). *Entre el qué y el cómo: tendencias epistemológicas y metodológicas de la investigación en educación visual* (1.a ed.).
- Rolnik, S. Guattari F. (2006) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Traficantes de sueños

Stadler, M. (2012). OuLiPo: juegos matemáticos en la literatura.

https://www.researchgate.net/publication/348825950_OULIPO_JUEGOS_MATEMATICOS_EN_LA_LITERATURA

Vaskes, I. (2008) *La axiomática estética: esquizoanálisis y rizoma*. Práxis filosófica, núm. 27, pp. 245 – 267. Universidad del Valle, Cali, Colombia.